La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

1 DE OCTUBRE DE 1961
Quincenal

REGOCIJANDOSE EN ASOCIACIONES DEL NUEVO MUNDO

SUPERINTENDENTES PARA EL GOZO DEL REBAÑO

LA MARCHA DE LAS POTENCIAS MUNDIALES EN LA PROFECIA

LOS DIEZ MANDAMIENTOS —DE DIOS, NO DE LOS HOMBRES

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

Apreciando la vida y al Dador de vida 579
La marcha de las potencias mundiales en la profecía 581
Regocijándose en asociaciones del nuevo mundo 585
Superintendentes para el gozo del rebaño 591
Los Diez Mandamientos—de Dios, no de los hombres 597
Jacob—apacible y pacífico varón de Dios 601
El pensamiento tras el proverbio 605
Preguntas de los lectores 606

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925 católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y.
Watchtower semimonthly
SPANISH EDITION
Printed in U.S.A.
Vol. LXXXII No. 19
OCTOBER 1, 1961

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 61 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	islandés	samareno
alemán	español	portugués	bengalí	kanarese	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bicol	maharata	siamés
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	malayalam	silozi
cibemba	griego	tagalo	croata	melanesio-pidgin	singalés
cinyanja	holandés	twi	eve	motu	tamil
cishona	ilocano	xhosa	gun	pampango	tsuana
coreano	inglés	zulú	hiligaynon-bisaya	pangasinán	turco
chino	italiano		húngaro	papiamento	ucranio
danés	japonés		ibanag	polaco	urdu
			ibo	ruso	yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	Eº 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	$1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXII 1 de octubre de 1961 Núm. 19

Apreciando LA VIDA Y AL DADOR DE VIDA

¿HALLA usted placer en la belleza de un bien planeado jardín floral? ¿Halla usted vivo deleite en respirar el aire fresco de un bosque o en deslizarse velozmente cuesta abajo en esquíes por una ladera cubierta de nieve? ¿Se emociona usted ante la vista de paisajes imponentes? ¿Le arroban los acordes de música hermosa? Sea lo que fuere que le traiga placer y deleite usted puede gozar de ello solamente porque tiene vida. Sin ella no podría usted gozar de ninguna de las cosas que le son amadas. Ella es su posesión más valiosa y, posiblemente, menos apreciada.

El solo hecho de que la vida sea común y que usted la haya poseído por muchos años no es razón para despreciarla y arriesgarla por la emoción momentánea de hacer algo peligroso. La emoción que usted tal vez consiga no equivale a lo que usted puede perder. Lo mismo puede decirse respecto a rescatar de la destrucción alguna posesión material a riesgo de su vida. Su vida no es como una maquinaria que puede remplazarse si cesa de funcionar. Es más valiosa que cualquier emoción que usted pueda experimentar o que cualquier posesión material. En lo que concierne a esfuerzos humanos, es irreemplazable.

Usted no posee la vida porque la ganara o porque la mereciera. Los padres suyos no la originaron, aunque ellos fueron responsables de que usted naciera. Ellos meramente le pasaron a usted la fuerza de vida que fue dada al género humano hace mucho tiempo. La vida es una dádiva de Dios. Es debido a su dádiva gratuita que usted tiene una existencia consciente hoy día. Reconociendo a Jehová como el Dador de vida del hombre, un escritor de la Biblia dijo: "El mismo da a todas las personas vida y aliento y todas las cosas. Y él hizo de un solo hombre toda nación de hombres, para habitar sobre la entera superficie de la Tierra." (Hech. 17:25, 26) Considere también lo que declaró Eliú: "El espíritu mismo de Dios me hizo, y el aliento mismo del Todopoderoso procedió a traerme a la vida." (Job 33:4) Estos hombres no se sentían avergonzados de reconocer a Dios como El que les dio vida; ¿se avergüenza usted?

Cuando alguien le da un regalo de valor, ¿lo acepta usted sin expresar gratitud por él? ¿Niega usted más tarde delante de otros que esa persona le dio el regalo? Aunque usted tal vez no sea tan ingrato respecto a regalos procedentes de sus amigos, ¿qué hay de regalos procedentes de Dios? ¿Expresa usted alguna vez gratitud por ellos? ¿Alguna vez le da gracias a él por el privilegio

de vivir y de poder aprender acerca de él y de las cosas magníficas que él ha hecho? ¿Está usted tan ocupado viviendo que no le queda tiempo alguno en que apreciar a su Dador de vida y sus regalos? Requiere poco esfuerzo de parte de usted el expresar en oración su sincera gratitud.

Si usted aprecia al Dador de vida, respetará su voluntad y estará dispuesto a vivir de acuerdo con ella. Pero si usted nunca hace un esfuerzo por aprender lo que es su voluntad, ¿puede decirse que usted verdaderamente la respeta? ¿Puede decirse que lo aprecia si usted halla tiempo para leer periódicos, mirar la televisión, asistir al cine, ocuparse en sus aficiones pero nunca tiene tiempo para estudiar su Palabra escrita para aprender cuál es su voluntad? Si el primer mandatario de su nación dictara una carta e hiciera que se le enviara a usted, ¿estaría usted tan ocupado que nunca hallaría tiempo para leerla? Así como daría usted a esa comunicación su atención más solícita, de igual modo debería dar atención solícita a la comunicación que proviene del Gobernante del universo. Su voluntad para el hombre está contenida en su Palabra escrita, la Santa Biblia. Muestre su respeto y aprecio por El apartando tiempo para aprender lo que él ha hecho que se escribiera para nuestra instrucción.

Hace mucho tiempo el rey David manifestó su aprecio del gran Dador de vida cuando instó a otros a manifestar su gratitud: "¡Den gracias a Jehová, invoquen su nombre, den a conocer sus hazañas entre los pueblos! Cántenle a él, prodúzcanle melodía a él, hablen de todos sus actos maravillosos. Hagan su jactancia en su santo nombre, regocíjese el corazón de los que buscan a Jehová. Investiguen por Jehová y su fortaleza, busquen su rostro constantemente." —1 Cró. 16:8-11.

La bondad amorosa del Dador de vida se muestra mediante otra dádiva grande, pero esta dádiva no se da promíscuamente a todo el mundo. Se da a los que indican por adelantado que la apreciarían. Esta dádiva es la vida eterna. Así como al principio Dios pudo darle vida al hombre, él puede extenderla indefinidamente. Mientras que la vida misma es un don maravilloso, la vida eterna es uno magnífico. Puesto que ha sido prometida por Uno que no puede mentir y quien nunca ha dejado de cumplir su promesa, el género humano puede contar confiadamente con recibirla. Su Palabra escrita nos da la "esperanza de la vida eterna que Dios, quien no puede mentir, hace mucho prometió."—Tito 1:2.

Si usted no aprecia el don de la vida de que disfruta ahora, ¿por qué debería el Dador de vida presentarle el don de la vida eterna? Ese don se reserva para quienes lo aman y quienes agradecidamente expresan el aprecio que le tienen mediante palabras y hechos. Es una recompensa por la fidelidad e integridad. El no lo dará a personas desagradecidas, tal como usted no daría un regalo espléndido a una persona que no haya manifestado gratitud alguna por todos los regalos anteriores de usted.

Puesto que la vida es su posesión más preciosa y usted tiene que tenerla para poder gozar de las muchas cosas buenas en las que halla usted placer, el obtener el don de la vida eterna debería ser su principal objetivo. Por medio de él los gozos de la existencia se extenderán mucho más allá del breve lapso de vida que ahora tenemos. Por comparación nuestra vida de hoy se asemeja a un vaho que pasa. Si usted aprecia el don de vida que ahora tiene, buscará el don mayor de vida eterna. Para obtenerlo usted tiene que probarse digno de él por medio de aprender y hacer la voluntad del Dador de vida.

Por todas las dádivas que ha recibido usted de él y por las que él ha prometido, dé gracias. "Den gracias a Jehová, porque él es bueno, porque hasta la eternidad es su bondad amorosa."—1 Cró. 16:34.

La MARCHA DE LAS POTENCIAS MUNDIALES en la profecía

¿Qué es la marcha de las potencias mundiales?
¿Qué significa para nuestro día?

¡PROFETAS del día actual ven las potencias políticas en marcha hacia la destrucción! ¡Es un espectáculo aterrador! Temor paralizador se apodera del corazón de los espectadores mientras observan impotentes. Bertrand Russell, filósofo eminente, describió la marcha como una que parecía ser predeterminada, destinada para nuestro tiempo. "Desde 1914," dijo él, "toda persona que está consciente de las tendencias en el mundo ha estado profundamente preocupada por lo que ha parecido ser *una marcha predestinada y predeterminada* hacia el desastre cada vez mayor."

BABILONIA

MEDO PERSIA

GRECIA

POTENCIAS MUNDIALES ROMANA Y ANGLOAMERICANA

Personas amantes de la paz se entristecen a causa de la enloquecida marcha de las naciones hacia lo que parece destrucción segura. La situación parece irremediable. Sin embargo, personas pensadoras se dan cuenta de que la marcha de las potencias políticas demanda consideración y meditación cuidadosas, porque afecta directamente el futuro de cada uno. Por eso trae gozo al corazón el aprender que el "Dios que da esperanza" ha hecho que se registrara en su libro de profecía la marcha de ciertas potencias mundiales. Comenzando hace unos 2,565 años, la Biblia reveló por adelantado el derrotero de estas potencias mundiales hasta el mismo día nuestro, y aun dentro del futuro, donde revela la gran culminación de la marcha. —Rom. 15:13.

COMIENZA LA MARCHA DE POTENCIAS MUNDIALES EN LA PROFECIA

Fue en el año 607 a. de J.C. que las hordas babilónicas de Nabucodonosor arrollaron las defensas de Jerusalén que estaban diezmadas por el hambre y pusieron fin sangriento a la existencia de 510 años del reino de la nación de Israel escogida por Dios. Sedequías fue el último rey de Israel que 'se sentó sobre el trono de Jehová' en calidad de gobernante representativo del Todopoderoso Dios. Estas palabras proféticas de Jehová que se hallan registradas en Ezequiel 21:26, 27 se dirigieron a Sedequías, y comenzaron a cumplirse en 607 a. de J.C.: "Remueve el turbante, y quita la corona. Esta no será la misma. Eleva aun lo que es bajo, y abate aun al alto. Una ruina, una ruina, una ruina la haré. En

cuanto a ésta también, ciertamente no llegará a ser de nadie hasta que venga aquel que tiene el derecho legal, y debo dársela a él." El trono de Jehová había de quedar desocupado hasta que viniese aquel que tuviera el derecho legal de ser el Rey eterno de Jehová de su nuevo mundo prometido.—1 Cró. 29:23.

Con el derrocamiento del gobernante representativo de Jehová en 607 a. de J.C. comenzó el período de tiempo que Jesús mencionó como "los tiempos señalados de las naciones," es decir, un tiempo durante el cual las naciones ejercerían un dominio no estorbado, no interrumpido, de la Tierra. También marcó, no el comienzo de las potencias mundiales, sino el comienzo de una marcha de potencias mundiales según se registra en profecía en el libro de Daniel en la Biblia.—Luc. 21:24.

EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR DESCRIBE LA MARCHA

Bajo la dirección competente de Nabucodonosor Babilonia se elevó a la posición de potencia mundial indisputable. El también fue el primero en derrocar a la nación escogida por Dios, Israel. Por lo tanto era apropiado que el Todopoderoso Dios le diera el sueño que predice la marcha de las potencias mundiales desde su día hasta el tiempo actual.

Al despertarse Nabucodonosor no pudo recordar su sueño. Al fin Daniel, cautivo israelita temeroso de Dios, se presentó y contó a Nabucodonosor no solo el sueño sino también su interpretación. Dijo Daniel: "Oh rey, sucedió que usted estaba contemplando, y, ¡mire! cierta imagen inmensa." Según la descripción que Daniel dio de la imagen, su "cabeza era de oro bueno, sus pechos y sus brazos eran de plata, su vientre y sus muslos eran de cobre, sus piernas eran de hierro, sus pies eran en parte de hierro y en parte de arcilla moldeada." —Dan. 2:31-33.

¿Qué significaría? Daniel interpretó: "Usted, oh rey, rey de los reyes, . . . usted mismo es la cabeza de oro." (Dan. 2:37, 38) De manera que la cabeza de oro representó a Nabucodonosor, o, más exactamente, la dinastía de gobernantes de Babilonia comenzando con Nabucodonosor como conquistador de Jerusalén y terminando con la muerte de Belsasar sesenta y ocho años más tarde. Ya que Nabucodonosor fue el primer gobernante mundial en conquistar a Israel, nación de Dios, Babilonia justamente ocupaba el lugar de cabeza de la imagen.

¿Qué de los pechos y brazos de plata? Daniel reveló a Nabucodonosor: "Y después de usted se levantará otro *reino* inferior a usted." (Dan. 2:39) Esto aclara que cada metal representa un reino o dinastía y que es en realidad una profecía concerniente a la marcha de estos reinos o potencias mundiales. Los pechos y brazos de plata por lo tanto representan la potencia mundial medo persa, la cual derribó a Babilonia de su posición superior en 539 a. de J.C.

La marcha profética continúa. Identificando la tercera potencia mundial en esta profecía, Daniel dice: "Y otro reino, un tercero, de cobre, que gobernará sobre toda la tierra." (Dan. 2:39) Contando a Babilonia como la primera, la tercera potencia mundial fue la de Grecia, la cual fue representada por el vientre y los muslos de cobre.

"Y en cuanto al cuarto reino," es decir, el cuarto a partir de Babilonia, es simbolizado por las 'piernas de hierro.' (Dan. 2:40) El hierro es más fuerte que el oro, plata o cobre. Así Roma, la siguiente potencia mundial, fue más fuerte y más parecida al hierro en su habilidad de aplastar que sus predecesoras. Pero las piernas de hierro simbolizaron más que a Roma. De todas las potencias mundiales la más grande y la que más se pareció al hierro fue la siguiente, a saber, el Imperio Británico, al cual se unió América más tarde, formando la potencia mundial angloamericana.

¿Qué hay de la parte final de la imagen, los pies y diez dedos de hierro y arcilla? En la Biblia se usa el número

diez para indicar la totalidad terrestre. Así que los diez dedos representan todos los poderes y gobiernos políticos coexistentes durante el tiempo del fin de esta imagen simbólica.

POTENCIAS REPRESENTADAS POR BESTIAS

Más de cincuenta años después de interpretar el sueño de Nabucodonosor y durante el dominio de Belsasar, Daniel recibió de Dios dos visiones dentro de un período de tres años que sirvieron de testimonio adicional de que era verídica la interpretación del sueño. Daniel cuenta acerca de su primera visión: "Sucedió que estuve contemplando en mis visiones durante la noche, y, ¡vea allí!... cuatro bestias enormes subían del mar, siendo cada una distinta de las otras. En cuanto a estas bestias enormes, porque son cuatro, hay cuatro reyes que se levantarán de la tierra." Así que las cuatro bestias representan cuatro reinos o potencias mundiales y corresponden a los cuatro metales del sueño de Nabucodonosor.—Dan. 7:2, 3, 17.

Daniel dijo que la primera bestia "se parecía a un león, y tenía alas de águila." (Dan. 7:4) Babilonia se lanzó al ataque con la velocidad de un león que estuviera ayudado por alas de águila. Devoró reinos, incluyendo a la nación de Dios, Israel, para establecerse como potencia mundial. Sin embargo, retardó pronto hasta el paso del hombre de dos piernas y fue cazada y magullada por "otra bestia, una segunda, que se parecía a un oso." (Dan. 7:5) Esta fue la siguiente potencia mundial, Medo Persia.

La visión de Daniel predijo el levantamiento de Grecia a prominencia mundial cuando reveló una tercera "bestia, una semejante a un leopardo, pero tenía cuatro alas de criatura volátil en su espalda." Bajo Alejandro Magno Grecia se movió con velocidad casi increíble en su conquista, 'como un leopardo con alas.' Después de la muerte de Alejandro se dividió Grecia en cuatro imperios menores, como indicó la Biblia: "Y la bestia tenía cuatro cabezas."—Dan. 7:6.

La "cuarta bestia, espantosa y terrible y excepcionalmente fuerte . . . era cosa diferente a todas las otras bestias que hubo antes de ella, y tenía diez cuernos." (Dan. 7:7) Esta bestia comenzó con el Imperio Romano pero, como indicó la profecía, con el tiempo fue disuelto, y los diez cuernos simbolizaron los pedazos en que fue desmenuzado. De entre estos diez cuernos surgió un cuerno pequeño, que se describió como siendo "diferente a los primeros." (Dan. 7:8, 24) Este cuerno pequeño surgió como el Imperio Británico notablemente desde el siglo diecisiete en adelante, y más tarde se le unió América para formar la potencia mundial angloamericana.

La segunda visión de Daniel sirve de confirmación adicional y prueba que Jehová es "Aquel que relata desde el principio el final, y desde hace mucho tiempo las cosas que no se han hecho." (Isa. 46:10) Según lo describe Daniel él ve un carnero y un macho cabrío. El carnero de dos cuernos prevalece por un tiempo "y ninguna bestia salvaje permanecía en pie delante de él," pero luego un macho cabrío surge del oeste y embiste contra el carnero, lo bota al suelo y lo pisotea hasta que queda subyugado. La segura palabra profética de Jehová aclara estos simbolismos: "El carnero que viste que poseía los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia. Y el macho cabrío peludo representa al rey de Grecia; y en cuanto al gran cuerno que estaba entre los ojos, representa al primer rey. Y habiendo sido quebrado éste, de modo que hubo cuatro que finalmente se levantaron en lugar de él, hay cuatro reinos de su nación que se levantarán, pero no con su poder."—Dan. 8:3-8, 20-22.

Tal como predijo la visión de Daniel, Medo Persia llegó a ser una potencia mundial, y, también como fue predicho, Grecia bajo Alejandro Magno pisoteó a Medo Persia hasta subyugarla. Cuando Alejandro, prefigurado por el cuerno

grande, fue quebrado en la muerte, se dividió su reino entre cuatro de sus generales, y resultaron cuatro imperios helénicos. ¡Qué extraordinaria es la Palabra de Dios en lo de predecir lo futuro!

LA BESTIA SALVAJE DE COLOR ESCARLATA

La Biblia se refiere a la entera organización visible de Satanás como 'una bestia salvaje que asciende del mar, con diez cuernos y siete cabezas.' (Apo. 13:1) Luego describe 'otra bestia salvaje que asciende de la tierra, y tenía dos cuernos como cordero, pero empezó a hablar como dragón.' (Apo. 13:11) Esta bestia de dos cuernos aboga que "los que moran sobre la Tierra" deberían hacer "una imagen a la bestia salvaje" que tenía siete cabezas y diez cuernos. —Apo. 13:14.

La bestia salvaje de dos cuernos que habló como dragón representa la potencia mundial binaria angloamericana de Gran Bretaña y EE. UU. Aparenta tener cuernos de cordero, de naturaleza no agresiva; pero, hablando como el dragón Satanás el Diablo, aboga por que se haga una "imagen de la bestia salvaje" para que sirva de vocero para propaganda satánica. La Sociedad de las Naciones y su sucesora las Naciones Unidas han dado pruebas de ser la imagen de la entera organización visible de Satanás. Y así como predijo la Biblia, Inglaterra y los Estados Unidos la han auspiciado y son responsables de su existencia.

En el capítulo diecisiete de Apocalipsis a esta "imagen de la bestia salvaje" se le llama una "bestia salvaje de color escarlata," e, identificándola, el ángel dijo: "La bestia salvaje que viste era, pero no es, y no obstante está destinada a ascender del abismo, y ha de irse a la destrucción." (Apo. 17:3, 8) La Sociedad de las Naciones "era," comenzando a funcionar el 10 de enero de 1920; pero en 1939 al estallar la II Guerra Mundial entró en el abismo de la inactividad, solo para salir otra vez en 1945 en la forma de las Naciones Unidas.

Esta bestia salvaje se identifica aún más por medio de su relación con las siete potencias mundiales anteriores; dice el registro bíblico: "También ella misma es un octavo rey, pero surge de los siete, y se va a la destrucción." (Apo. 17:11, *margen*) Algunos reconocen que su destrucción está cerca. Antonio Fell, miembro del parlamento británico, dijo: "Las Naciones Unidas han fracasado. Era nuestra criatura y nos ha fallado. No a causa de la falta de buenas intenciones, sino porque como organización estaba destinada al fracaso."

EL REINO DE DIOS LA UNICA POTENCIA MUNDIAL DURADERA

Mientras estuvo aquí sobre la Tierra Jesucristo probó su derecho legal de ser el Rey eterno de Jehová. Después de su resurrección la Biblia dice que él "se sentó a la diestra de Dios, desde entonces esperando hasta que sus enemigos fueran hechos un banco para sus pies." (Heb. 10:12, 13) Este período de espera concluyó con el fin de los "tiempos señalados de las naciones" en el año 1914. ¡Eso marcó el tiempo para que el rey nombrado por Dios "que tiene el derecho legal" comenzara a gobernar! El capítulo doce de Apocalipsis describe a Cristo asumiendo ese derecho y echando a Satanás y sus demonios del cielo a la Tierra, donde los destruirá junto con toda la organización bestial visible de Satanás.

Por lo tanto, cobren aliento, todos ustedes amantes de la paz hoy día. ¡Dios ha establecido su Poder Universal, su reino en manos de su Cristo! Daniel, relatando acerca de la destrucción de la imagen del sueño de Nabucodonosor, habló de nuestro tiempo cuando dijo: "Y en los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será hecho ruinas. . . . Aplastará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos." ¡De modo que ponga su esperanza y confianza en el reino de Dios y sobreviva con él hasta tiempos indefinidos!—Dan. 2:44.

Regocijándose en ASOCIACIONES DEL NUEVO MUNDO

"Debes regocijarte delante de Jehová tu Dios en toda empresa tuya."
—Deu. 12:18.

JEHOVA nuestro Dios es "el Dios feliz," y ciertamente que él se regocija en todo lo que se propone hacer. (1 Tim. 1:11) Su propósito es que todas sus criaturas fieles se regocijen y sean felices al adorarlo. Por esto es muy adecuado que encontremos este mandato en la Biblia dirigido a Israel la nación típica de Dios: "Deben comer delante de Jehová su Dios y regocijarse en toda empresa suya, ustedes y los de sus casas, porque Jehová tu Dios te ha bendecido." "Debes regocijarte delante de Jehová tu Dios en toda empresa tuya."—Deu. 12:7, 18.

[2] Más tarde, con el establecimiento de la congregación cristiana como el "Israel de Dios" espiritual, Jehová hizo manifiesto a los que habían sido llamados para ser sus miembros que los había llamado a una asociación feliz en la cual deberían regocijarse juntos. Jesús, en su sermón del monte, pronunció "felices" a los que apreciaban su necesidad espiritual, que tenían hambre y sed de justicia, y que seguían el sendero de la paz. Hasta cuando los persiguieran severamente ellos habrían de 'regocijarse y saltar de gozo.' Asimismo, encontramos al apóstol Pablo escribiendo en su carta inspiradora de felicidad a los filipenses: "Sigan regocijándose en el Señor." "Siempre regocíjense en el Señor. Una vez más diré: ¡Regocíjense!"—Gál. 6:16; Mat. 5:3-12; Fili. 3:1; 4:4.

[3] Hoy Jehová Dios está invitando a todos los amantes de la verdad y la justicia para que se congreguen con la feliz sociedad del nuevo mundo de sus testigos. Dios mismo suministra razones sanas para regocijo entre su pueblo. En un tiempo los testigos modernos de Je-

1, 2. (a) ¿Qué cualidad se ha propuesto Jehová que mostremos al adorarlo? (b) ¿Cómo se mostró esto en conexión con el establecimiento de la iglesia primitiva?

3. ¿Qué razón sana ha suministrado Jehová para el regocijo de su pueblo?

hová se encontraron en un estado agobiado e infeliz, particularmente al fin de la primera guerra mundial, en 1918. Se les describía en la profecía como personas vestidas de saco, y hasta como cadáveres muertos tirados en las calles. (Apo. 11:3, 7-10) Pero Jehová hizo que la condición de su pueblo se cambiara de tristeza y llanto a gozo y felicidad. Libró a sus fieles testigos de su estado de inactividad parecido a la muerte, puso sobre ellos su espíritu e hizo que las palabras proféticas de Isaías se cumplieran en ellos, a saber: "Entonces los redimidos mismos de Jehová regresarán y deben venir a Sión con clamor alegre, y el regocijo hasta tiempo indefinido estará sobre la cabeza de ellos. Lograrán exultación y regocijo. La aflicción y el suspirar ciertamente huirán."—Isa. 51:11.

4 No es extraño entonces que tantas personas del mundo tomen nota de la felicidad del pueblo de Jehová. Por cierto, es uno de los factores que atraen a muchas personas a asociarse con nosotros. Se encuentran participando del deseo del salmista, que escribió: "Que pueda ver el bien a tus escogidos, que pueda regocijarme con el regocijo de tu nación."—Sal. 106:5.

5 Muchas cosas contribuyen al gozo de la sociedad del nuevo mundo. ¡Qué gozo hay en conocer y entender la verdad bíblica, en estar enterado del hecho de que Jehová ya ha tomado su poder para gobernar mediante el establecer a Cristo Jesús como Rey en el reino celestial y que pronto la soberanía universal de Jehová será vindicada por medio de su reino cuando éste destruya a todos los que se oponen a su dominio! (Sal. 97:1-12) La esperanza que tenemos de vivir para siempre en el nuevo mundo que está cerca, la evidencia del derramamiento del espíritu de Jehová sobre su pueblo en estos últimos días, junto con revelaciones conmovedoras de verdad y el recogimiento de una grande muchedumbre de personas de buena voluntad dentro del aprisco del nuevo mundo, son causas adicionales para regocijo. Y, conociendo las necesidades de sus criaturas, Jehová suministra el ambiente apropiado para el regocijo—el compañerismo feliz y la asociación feliz de otros de la misma fe.

6 Jehová mismo no necesita el compañerismo de otros para estar feliz. El es completo en sí mismo. No obstante él escoge deleitarse en sus siervos y hallar placer y causa de regocijarse en su pueblo. "Jehová tu Dios está en medio de ti. Como Un poderoso, él salvará. El se alegrará por ti con regocijo. El se hará silencioso en su amor. El se hará gozoso sobre ti con gritos de felicidad." Concerniente a la restauración de su pueblo a la prosperidad espiritual en estos últimos días, Jehová dice: "Estaré gozoso en Jerusalén y me regocijaré en mi pueblo." Por otra parte, ninguna de las criaturas de Dios es completa en sí misma como El lo es. Todas dependen de Jehová para su felicidad. Todas tienen ciertas necesidades, las cuales tienen que satisfacerse para que puedan ser verdaderamente felices. Y esto ciertamente es verdad en cuanto a nosotros los humanos imperfectos sobre la Tierra. Una de estas necesidades es la asociación correcta o el compañerismo apropiado, y esto lo suministra Jehová de varias maneras, especialmente en el compañerismo cristiano de la sociedad del nuevo mundo. —Sof. 3:17; Isa. 65:19.

7 Entonces, si queremos seguir regocijándonos en todas nuestras empresas como pueblo de Dios, tenemos que resguardar y mantener el gozo de nuestra asociación. El gozo no viene de sí mismo sino que es el resultado de seguir el curso correcto de conducta en el ambiente de armonía y paz con el pueblo de Dios. Es uno de los frutos del espíritu. (Gál. 5:22) Debemos por cierto orar para que el gozo esté entre nosotros, pero también

4. ¿Qué notan las personas de buena voluntad, y qué cosa desean?

5. Mencione algunas cosas que contribuyen al gozo de la sociedad del nuevo mundo.

6, 7. ¿De qué depende la felicidad de las criaturas de Jehová? Por esto, ¿qué cosa debe resguardarse?

tenemos que cultivarlo por medio de hacer nuestra contribución personal hacia la edificación de la felicidad en la asociación de la congregación.

EXPRESANDO GENEROSIDAD EN NUESTRAS ASOCIACIONES

[8] La generosidad es una cualidad que está estrechamente asociada con el regocijo. ¿Ha conocido usted jamás a una persona desconsiderada, tacaña, fanática e intolerante que pudiera describirse como regocijándose en todas sus empresas? La persona que siempre está tratando de conseguir algo de esta vida sin corresponder con alguna cosa nunca es persona feliz. El gozo produce generosidad, y la generosidad produce gozo. Refiriéndose a los cristianos de Macedonia, el apóstol Pablo escribió que "su abundancia de gozo . . . [hizo] abundar las riquezas de su generosidad." La generosidad da gozo al dador, y aún más cuando reconoce que es únicamente debido a la bondad inmerecida de Jehová hacia él que él está en posición de poder dar, y también produce gozo en el recipiente y ciertamente en los que son testigos del resultado de la generosidad. Cuando el rey David estaba juntando materiales para el templo que habría de edificar más tarde su hijo Salomón, "el pueblo se entregó al regocijo porque hizo ofrendas voluntarias, porque fue con corazón completo que hizo ofrendas voluntarias a Jehová, y aun David el rey mismo se regocijó con gran gozo." Y por eso David le oró a Jehová: "Mantén esto siempre como la inclinación de los pensamientos del corazón de tu pueblo y dirige su corazón a ti."—2 Cor. 8:1, 2; 1 Cró. 29:9, 14, 18.

[9] Y por eso hoy cuando participamos juntos en alguna empresa, tal como en la edificación de un Salón del Reino o trabajando en una asamblea, cuando damos de nuestros esfuerzos o dinero voluntariamente, sin que se nos obligue o solicite, esto produce regocijo. Cuando somos testigos de la generosidad de nuestros hermanos en tal obra eso produce regocijo en nosotros, y por cierto despierta el espíritu de generosidad en el corazón de todos en la congregación. Pero la generosidad con nuestras posesiones materiales o con nuestro tiempo y esfuerzo no es suficiente en sí misma para hacernos participar cabalmente en el gozo del pueblo de Jehová. Necesitamos ser generosos con nosotros mismos, generosos en nuestros tratos, en ser misericordiosos y sufridos y en compartir nuestro compañerismo y asociación los unos con los otros, particularmente en conexión con nuestra actividad cristiana.

[10] El buscar la asociación con otros es básicamente una expresión del amor hacia uno mismo, aunque no necesariamente de egoísmo en mal sentido. Necesitamos compañerismo; fuimos hechos de esa manera. Al mismo principio Dios vio que era bueno darle al hombre una compañera y ayudante, porque no era bueno que él estuviera solo. (Gén. 2:18) Este deseo de compañerismo es el motivo inicial que mueve al hombre o la mujer a contraer matrimonio. (Gén. 2:24) Igualmente el buscar amigos se hace básicamente en cumplimiento de la necesidad de compañerismo. En este mundo la gente busca como sus amigos a personas que tienen antecedentes sociales y educacionales parecidos, o con quienes pueden compartir un interés u obra común, para que haya terreno común para conversación o actividad. Se hacen amigos de personas que tienen algo que contribuir a su felicidad. Casi siempre estas amistades mundanas se limitan a solamente la satisfacción de la necesidad egoísta, y cuando uno ya no puede contribuir a la necesidad del otro, o si se presenta una amistad más ventajosa, se deshacen del asociado original.

8. ¿Quiénes reciben beneficio de la expresión de generosidad, y qué ejemplo sirve para ilustrar esto?
9. Además de ser generosos con nuestras posesiones materiales y esfuerzos, ¿de qué otra manera podemos demostrar esta cualidad?
10. (a) ¿De qué brota básicamente el deseo de compañerismo? (b) ¿Qué es lo que gobierna muy a menudo la selección de amigos por la gente del mundo?

La falta de verdadero cariño en las llamadas amistades es muy notable hoy día, porque los hombres se han hecho muy "amantes de sí mismos."—2 Tim. 3:2, 3.

[11] En la asociación cristiana de la sociedad del nuevo mundo necesitamos vigilar para que nuestras asociaciones con nuestros hermanos no vayan a limitarse por el interés propio y la satisfacción de nuestra necesidad de compañerismo. Cuando entramos a la verdad nos hallamos entre toda clase de personas que tienen toda clase de antecedentes sociales, educacionales y raciales. Si todavía estuviéramos en el mundo quizás no hubiéramos procurado a algunos de éstos como amigos nuestros, por creer que no tendrían cosa alguna que contribuir a nuestra felicidad. Y aun dentro de la sociedad del nuevo mundo nos hallamos atraídos hacia ciertas personas más que a otras, ¿no es verdad? Ciertamente que es cosa natural buscar la asociación de aquellos con quienes nos sentimos más cómodos y cuyo compañerismo hallamos estimulante y satisfaciente. Pero si limitamos nuestra asociación a solamente aquellos con quienes hallamos que es fácil llevarnos bien, ¿no sería eso ceder al interés propio? Si siempre nos asociamos con solamente los mismos cuando estamos en el Salón del Reino, ¿no contribuiría eso a la formación de grupos y divisiones? Sí, quizás hallemos que sin pensarlo estamos haciendo distinciones parciales sobre la base de lo que otros son según la carne.—Sant. 2:4.

[12] ¿Quiere decir esto, entonces, que es incorrecto gozar de amistades especiales con algunos de la congregación, amistades de más apego que las que gozamos con otros? No, no necesariamente. Las Escrituras se refieren a Juan como el "discípulo a quien Jesús amaba [prefería, *margen*]," y otras referencias indican que existía más que una amistad ordinaria entre Juan y Jesús. Pero el tener dicha amistad no hizo que Jesús excluyera a los otros de su asociación y amor. Fue muy generoso con sus expresiones de amor hacia sus hermanos, desgastándose a favor de ellos, hasta el punto de entregar su vida por ellos. Ciertamente que en su caso él 'se regocijó en toda empresa suya. Porque él quería que sus seguidores participaran del gozo que él recibía al hacer la voluntad del Padre y al mostrar amor tan altruista hacia otros, les exhortó poco antes de su muerte: "Estas cosas se las he dicho para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea hecho pleno. Este es mi mandamiento, que ustedes se amen los unos a los otros igual como yo les he amado a ustedes." —Juan 21:7; 15:11, 12.

[13] Pero tenemos que reconocer que existirán amistades personales aparte del compañerismo que gozamos en común con todos nuestros hermanos. Personas que han estado juntas en la verdad por mucho tiempo, que han participado de ciertas experiencias y que han aguantado las mismas pruebas de fe, naturalmente llegan a un entendimiento común y a una amistad mutua. Esta amistad ha crecido debido al conocimiento personal que ambos tienen acerca de las cualidades de fidelidad e integridad del otro, y dichas amistades son cosas en las cuales podemos regocijarnos y ciertamente que no deberían ser causa para celos o envidia. La envidia algunas veces puede ser la causa por la cual unos buscan tener amistad personal con ciertos hermanos, especialmente con los que están en puestos prominentes en la organización; pero, siendo el producto de interés propio, tal amistad no produce felicidad. Según vamos creciendo en la verdad, participando con nuestros hermanos en el ministerio del Reino, aguantando juntos la persecución y vituperio, los vínculos del amor y compañerismo cristianos se harán cada vez más fuertes de manera natural y perdurable y producirán gozo mutuo.

11. ¿Contra qué tenemos que vigilar mientras gozamos del compañerismo en la sociedad del nuevo mundo?
12, 13. ¿Es incorrecto tener amistades especiales? Sin embargo, ¿qué debemos hacer?

ENSANCHANDO NUESTRO AFECTO

14 No queremos hallarnos 'constreñidos por lugar en nuestro afecto' por los hermanos. Más bien, 'ensanche' su amor para con los hermanos, incluyéndolos a *todos,* compartiendo su propia asociación generosamente con ellos. El principio de que "hay más felicidad en dar que la que hay en recibir" aplica muy apropiadamente a este asunto de la asociación. Por ejemplo, una persona de buena voluntad empieza a asistir a las reuniones. Debido a timidez y falta de educación tiene dificultad en expresarse. Al principio hallamos que es difícil conversar con ella, pero porque le tenemos amor a esta oveja nueva, seguimos nuestros esfuerzos para hacer que se sienta cómoda entre nosotros. En el ambiente de compañerismo cristiano feliz ella empieza a perder su timidez. Por medio de entrenamiento en la escuela del ministerio ella aprende a expresarse en cuanto a los propósitos de Dios, y luego a participar efectivamente en el ministerio. Pronto empieza a regocijarse en experiencias felices en la obra de predicar, y comparte éstas con nosotros. Su timidez y reserva son cosas del pasado. En vez de eso está burbujeando de gozo, y nos regocijamos con ella al ver su adelantamiento en la verdad y su feliz asociación con nosotros como hermanos. Esto no lo hubiéramos experimentado si nuestros corazones hubieran permanecido 'constreñidos,' sin 'ensancharse' para incluir a este nuevo entre nosotros.—2 Cor. 6:12, 13; Hech. 20:35.

15 Ser generoso en sus asociaciones quiere decir estar interesado en sus hermanos, "vigilando, no con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás." Tenga usted un interés sincero en el progreso espiritual de sus hermanos, regocijándose en cada paso de adelanto que ellos dan en el camino hacia la madurez cristiana. ¡Cuán felices nos sentimos cuando alguien con quien hemos estado estudiando empieza a venir a las reuniones, hace su primer comentario en el estudio de *La Atalaya* y empieza a salir en el servicio del campo! Con deleite conversamos con nuestros compañeros publicadores del Reino acerca del progreso de este nuevo. Cuando viene a las reuniones tenemos gusto en presentarlo a los siervos y a otros que están reunidos allí. Todo considerado, ¿no es ésta una carta de recomendación para nosotros como ministros? Pero para resguardarnos de cualquier tendencia a jactarnos, como si esto fuera el resultado de nuestros propios esfuerzos, debemos estar igual de listos para regocijarnos con nuestros hermanos en las experiencias parecidas que ellos tienen con otros nuevos que están dando los mismos pasos en crecimiento cristiano.—Fili. 2:4; Rom. 12:15, 16.

16 Tenga interés también en los que son débiles e irregulares en asistir a las reuniones y que están en peligro de enfermarse espiritualmente. Esté listo para hablar con ellos y animarlos cuando vienen a las reuniones o cuando usted los visita. Haga posible que se sientan animados por dicha asociación. Pablo escribió: "Siga buscando cada uno, no su propio provecho, sino el de la otra persona." Algunas veces una sonrisa amigable, el estrecharse la mano o el compartir con ellos una experiencia pueden ser la manera de incitar los corazones de los enfermizos espiritualmente para que deseen reanudar su actividad en el servicio de Jehová. Esta manera de dar generosamente de nosotros mismos, el estar interesados los unos en los otros, contribuye grandemente al gozo de la congregación con la cual estamos asociados.—1 Cor. 10:24.

14. ¿Cómo puede aplicarse el principio de que "hay más felicidad en dar que la que hay en recibir" a nuestras asociaciones en la sociedad del nuevo mundo? 15, 16. ¿Cómo podemos mostrar interés en nuestros hermanos?

17 De vez en cuando quizás se oiga la queja: "Algo no camina bien en nuestra congregación. No hay cordialidad entre los hermanos, y parece que ni me conocen cuando voy a las reuniones." Ciertamente si hay una falta del espíritu de Jehová y por eso una falta de gozo entre la congregación, éste es un asunto de importancia para todos los de la congregación, y especialmente para el superintendente. Pero ¿no sería cosa buena que el que siente la falta de cordialidad mejor se pregunte a sí mismo: "¿Qué estoy haciendo yo para promover gozo entre los hermanos? ¿Estoy yendo a las reuniones solamente para adquirir algo para mí mismo, o voy con el deseo de contribuir algo en son de comentarios y asociación con los hermanos? ¿Me encargo de saludar cordialmente a otros y de presentarme a los nuevos? ¿Estoy verdaderamente interesado en mis hermanos, o estoy concentrado en mí mismo, vigilando solamente mis propios intereses? Posiblemente es el mismo quejoso quien es frío, falto de cordialidad, inaccesible. Para que el amor produzca verdadero gozo tiene que hacerse una contribución de ambos lados. Al mismo tiempo, porque una persona rehúsa corresponder no dejaremos de hacer lo que es correcto en cuanto a seguir hablando amistosamente a dicha persona según se ofrezca la oportunidad.

18 Tener "interés personal" en nuestro compañero cristiano no quiere decir meternos en sus asuntos privados y familiares, llegando a ser de esta manera un "entremetido en los asuntos de otras personas." Ciertamente debemos gozar del compañerismo social de nuestros hermanos según tengamos oportunidad, y esos tiempos pueden ser muy gozosos y contribuir mucho a nuestra felicidad. (Vea *La Atalaya* del 15 de julio de 1960, páginas 436, 437.) Pero el meterse en los asuntos privados de otra persona, o sencillamente pasar demasiado tiempo en visitas sociales, prestamente puede detraer, o arruinar completamente, el gozo de compañerismo espiritual. (1 Ped. 4:15; Pro. 25:17) Es en cuanto a las actividades teocráticas y el bienestar espiritual de nuestros hermanos que debemos interesarnos, derivando nuestro gozo de su asociación teocrática, regocijándonos en sus experiencias del servicio, sintiéndonos felices porque participamos con ellos en alabar el nombre de nuestro Dios, Jehová. Sí, hallamos gran gozo en nuestros hermanos. Así como el apóstol Pablo escribió a los filipenses: "Hermanos míos amados y anhelados, [mi] gozo." —Fili. 4:1; 1 Tes. 2:19, 20.

19 Para gozar cabalmente del privilegio de la asociación del nuevo mundo tenemos que asegurarnos de que nuestra relación con nuestros hermanos se ha edificado sobre el fundamento correcto. Si somos jóvenes debemos resguardarnos contra el manifestar falta de respeto hacia los de mayor edad en la congregación, tratándolos con familiaridad excesiva. Más bien, tratémoslos como a "padres." Manifestemos respeto por la diferencia en los sexos, manteniendo nuestra asociación limpia y pura, sin nunca abusar del privilegio que disfrutamos de tener compañerismo cristiano. El regocijarse en la asociación de nuestros hermanos no quiere decir que debemos mostrar demasiada efusión o ser extremosos. Tenemos que resguardarnos contra el hacer solamente una demostración hipócrita de amistad que carezca de interés genuino de unos para con otros.—1 Tim. 5:1, 2; Rom. 12:9.

20 Cuando uno llega a asociarse con los de la sociedad del nuevo mundo es

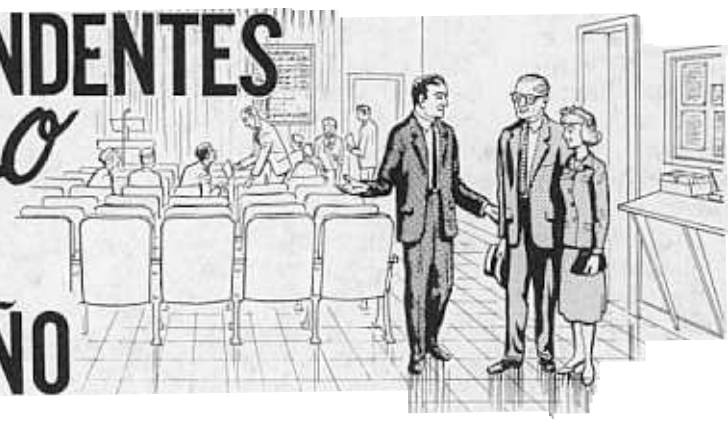
17. Cuando le parece a uno que hace falta cordialidad en la asociación con los hermanos, ¿qué sería bueno hacer?

18. ¿En qué asuntos concernientes a nuestros hermanos deberíamos mostrar interés, pero qué debe evitarse?

19, 20. (a) ¿Qué cosas nos ayudarán a edificar nuestras asociaciones del nuevo mundo sobre fundamentos correctos? (b) ¿De qué manera es parecida la asociación en la sociedad del nuevo mundo a la de una familia?

parecido a entrar a una familia. Entre una familia los miembros llegan a conocerse bien los unos a los otros, tanto en cuanto a sus faltas como en cuanto a sus buenas cualidades. Pero son indulgentes los unos con los otros. No tratan de aparentar justicia propia, porque saben bien que los otros miembros de la familia pronto se darían cuenta. Y, por cierto, se muestran agradecidos por eso, porque pueden portarse naturalmente, como realmente son, y confían en que los otros miembros de la familia les tendrán consideración y no los rechazarán debido a que quizás tienen manerismos y hacen cosas de una manera diferente a la de ellos. Asimismo en la sociedad del nuevo mundo, nuestros hermanos confían en nosotros y por eso se portan como realmente son, naturalmente, sin aparentar una justicia propia. Esto resulta en una relación feliz. Al mismo tiempo todos estamos interesados en ayudarnos los unos a los otros a rehacer nuestras mentes para conformarnos al modo de vivir del nuevo mundo. Tratemos siempre como individuos de contribuir al espíritu de gozo dentro de la sociedad del nuevo mundo por medio de ser generosos, bondadosos, considerados, interesados más en las otras personas que en nosotros mismos, edificándonos los unos a los otros en el servicio gozoso del Reino para alabanza de Jehová.—Rom. 12:2; Pro. 19:22.

SUPERINTENDENTES para el *gozo* del REBAÑO



ES DIFICIL continuar diligentemente con cualquier tarea cuando no hay gozo al hacerla. Después de un tiempo la tarea se hace gravosa y crece el deseo de abandonarla. Es por eso que Jehová les dice a sus siervos que 'se regocijen en toda empresa suya,' para que no 'se rindan al hacer lo que es correcto.' Uno que está triste y desalentado no podría ayudar a curar los lamentos de los que presencian las condiciones terribles alrededor de ellos en este viejo mundo. Como lo declara Proverbios 17:22: "El corazón que está gozoso hace bien como sanador, pero el espíritu que está herido hace secar los huesos."—Deu. 12:18; Gál. 6:9.

[2] Los superintendentes en las congregaciones del pueblo de Dios están ansiosos de ayudar a sus hermanos a perdurar fielmente en el servicio del Reino. Por esa razón llega a ser el interés de ellos ver que el espíritu de

1. ¿Qué es esencial para continuar diligentemente en empresa alguna?

2. ¿Qué es lo que primero necesita un superintendente para poder servir para el gozo del rebaño?

gozo y regocijo se halle entre el rebaño. Primero el superintendente debe ser gozoso en cuanto a su propia asignación. Si él permite que su propia asignación de servicio a sus hermanos se le haga gravosa, y si da de su tiempo y energía escasamente, de mala gana, como si fuera bajo compulsión, tendrá la tendencia de tener 'señorío sobre el rebaño' y carecerá de gozo, ahínco y buena voluntad. De modo que el superintendente debe tener un aprecio profundo de su maravilloso privilegio de servicio, mostrándose agradecido, siempre dependiendo de Jehová para sostenerlo por espíritu santo para que pueda servir para el gozo del rebaño. —1 Ped. 5:2, 3.

[3] Sea cual fuera la asignación de servicio que uno tenga en la organización de congregación, sea la de siervo de cuentas, siervo de revistas y territorio, u otra, el deber del siervo no es sencillamente llevar registros como alguien que trabaja en oficina, ni es meramente asunto de transmitir instrucciones de la junta administrativa a los hermanos. Más bien, la parte más importante de su asignación es cuidar el bienestar espiritual de la congregación para que le rinda a Jehová la alabanza más eficaz. La buena salud física se refleja en el gusto de vivir. La buena salud espiritual se refleja en el celo por el servicio de Jehová junto con un espíritu feliz y gozoso. Esté alerta a los síntomas de enfermedad espiritual: falta de gozo, el sentir que la obra de predicación es gravosa, falta de resultados en el ministerio. Entonces con oración trate de aplicar la curación bíblica para restaurar a la salud espiritual a los que están afectados.

[4] El adelanto sano en el trabajo del Reino nunca se logra por medio de forzar o regañar. Puede que haya algún progreso o aumento inicial, pero esto desaparece por falta de gozo de parte de los hermanos. Es fácil criticar y hallar defectos o debilidades. Se requiere tiempo y consideración con oración para poder presentar buen consejo edificante que sirva para animar y reforzar y que al mismo tiempo dé ayuda práctica para vencer las debilidades. El superintendente tratará de hacer esto si está verdaderamente interesado en sus hermanos, si él mismo está gozoso en su servicio y si tiene el deseo de ver a sus hermanos 'regocijarse en toda empresa suya.'

[5] Para cultivar gozo entre los hermanos hay que conocer las cosas que producen gozo. Pablo indicó un requisito básico para el gozo cuando escribió: "También seguiré regocijándome, . . . en armonía con mi expectativa anhelante y esperanza." Ciertamente Pablo mismo tenía una expectativa anhelante y esperanza de conseguir la vida eterna con Cristo Jesús. La visión clara que él tenía de su esperanza, junto con un aprecio de los conmovedores privilegios de servicio que ésta ofrecía, le dio un gozo que le sostuvo a través de toda clase de persecución y dificultades. Y cuán cierto fue esto del Maestro, Jesús mismo, que "por el gozo que fue puesto delante de él aguantó el madero de tormento." Sea que uno abrigue la esperanza de vida celestial como uno del resto de la "manada pequeña," o vida terrestre como una de las "otras ovejas," es importante que esa esperanza sea segura si ha de sostenerle a uno gozosamente en el servicio de Jehová. —Fili. 1:18-20; 3:13, 14; Heb. 12:2; Luc. 12:32; Juan 10:16.

[6] El tener una fe fuerte o una "expectativa segura de las cosas esperadas" requiere un conocimiento sólido de la Palabra de Dios. Apreciando esto, el superintendente será él mismo un buen

3. ¿Cuál es el interés principal del superintendente?
4. ¿Cómo debe dar consejo el superintendente, y qué se requiere para esto?

5, 6. (a) ¿Qué es un requisito básico para el gozo? (b) ¿Cómo manifiesta el superintendente que él aprecia este requisito?

estudiante y animará a todos en la congregación a hacer un estudio personal de la Biblia. Al cuidar la superintendencia de la congregación verá que las reuniones sean vivas, edificantes, instructivas y animadoras. En sus conversaciones con los hermanos hablará de la esperanza que comparten. En su propio estudio personal de la Biblia, *La Atalaya,* y otras publicaciones de la Sociedad, si está alerta a notar nuevas verdades, sugerencias animadoras y puntos de consejo edificante, estará preparado de manera práctica para edificar a sus hermanos y reforzar su esperanza. Al visitar a los publicadores débiles o inactivos, que no sea meramente una visita de rutina para recoger un informe de servicio en el campo o para hacer arreglos para salir a la obra de predicar, sino que aproveche la oportunidad para edificar a la persona, avivando su deseo de obtener conocimiento, recordando que si uno va a emprender el trabajo de Jehová y apegarse a él necesita tener el aprecio debido de ese trabajo y gozo al hacerlo.—Heb. 11:1; 1 Tes. 5:14.

[7] Si usted tiene el privilegio de ser superintendente esté seguro de que su interés en la congregación abarque a todos los que están asociados con ella. Que sea su deseo el de ayudar a cada uno a regocijarse en el servicio de Jehová. Igual que Jesús y los apóstoles, esté listo para gastarse generosamente a favor de ellos. Pablo se expresó de este modo: "No obstante, aun si yo estoy siendo derramado como libación sobre el sacrificio y servicio público a los cuales los ha conducido la fe, me alegro y me regocijo con todos ustedes. Ahora de la misma manera ustedes mismos también alégrense y regocíjense conmigo." Note las palabras: "Me regocijo con *todos* ustedes." En otra expresión excelente de lo que debe ser el deseo de todo superintendente, Pablo pasa a escribir: "Me quedaré y permaneceré con todos ustedes para su adelantamiento y el gozo que pertenece a su fe, para que su alegría se desborde en Cristo Jesús por motivo de mí mediante mi presencia con ustedes de nuevo."—Fili. 2:17, 18; 1:25, 26.

[8] Como superintendente usted quizás esté muy ocupado cuando está en el Salón del Reino para las reuniones de congregación. Antes y después de las reuniones hay cosas que hay que atender con los otros siervos de la congregación. Pero tome algún tiempo, aunque sea solo unos cuantos minutos, para hablar con los diferentes hermanos y hermanas. En congregaciones grandes no es posible hablar individualmente con todos los hermanos en cada reunión, pero propóngase hablar con diferentes hermanos cada vez. Tome nota de aquellos que haya pasado por alto y propóngase hablar con ellos en la siguiente reunión, y diga algo que les anime. Esto también aplica a los otros siervos ministeriales de la congregación. El siervo de estudios bíblicos, por ejemplo, puede notar que se entrega un informe de un nuevo estudio bíblico. Quizás sea el primer estudio bíblico que haya conducido ese publicador del Reino. El interés personal del siervo le motivará a tomar unos cuantos minutos para hablar con ese hermano, expresando gozo por el progreso del hermano en el ministerio y preguntándole con interés acerca del nuevo estudio que se comenzó. Unas palabras de bondad, aunque por necesidad sean pocas, del superintendente u otro siervo se aprecian mucho por los publicadores y esto contribuye mucho a su gozo en el servicio. Al hacer esto usted se regocija con ellos y ellos, en cambio, están felices y se regocijan con usted. Nunca esté tan ocupado con asuntos de organización que nunca tenga

7. ¿De qué manera expresa Pablo el interés apropiado del buen superintendente?

8. ¿Cómo puede el superintendente o el siervo ministerial "regocijarse con *todos*" en la congregación?

tiempo para unas palabras animadoras y edificantes para sus ministros compañeros.

[9] Pero si el superintendente va a hacer bien su trabajo, y tener gozo y satisfacción al hacerlo, tienen que responder felizmente aquellos a quienes él sirve, como lo expresa Pablo en lo susodicho. Si los miembros de la congregación manifiestan respeto a la organización teocrática, si son obedientes y sumisos a la voluntad divina y a la manera ordenada de llevar a cabo la voluntad divina bajo la dirección de los superintendentes asignados por el espíritu, si responden pronto a las sugerencias y al consejo, y si ponen aparte todo espíritu de murmuración, ¡cómo contribuye esto a la felicidad del superintendente, y cuánto más eficaz es su cuidado de las vidas espirituales del rebaño! Entonces, "sean obedientes a aquellos que los están gobernando y sean sumisos, porque ellos están vigilando por sus almas como los que han de dar cuenta, para que hagan esto con gozo y no con suspiros, por cuanto esto sería perjudicial para ustedes." —Heb. 13:17.

[10] ¡Cuán ciertas son esas palabras! Donde falta la unidad y la cooperación entre la congregación y el superintendente, lo cual resulta en que el superintendente atienda sus deberes con "suspiros," quizás con un espíritu de provocación o desánimo, ¿no es esto perjudicial a todos nosotros, algo que conduce a la pérdida de gozo en nuestras actividades y reuniones cristianas? En cambio, "¡cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en unidad!" Es en tal ambiente de paz y unidad que puede florecer el buen trabajo cristiano, y los frutos del espíritu crecerán abundantemente para el gozo de todos.—Sal. 133:1.

9, 10. (a) ¿Qué manera de responder de parte de la congregación hace gozoso el servicio del superintendente? (b) ¿Qué resulta en perjudicar el gozo de la congregación?

SABIDURIA PRACTICA Y PERSPICACIA

[11] Hay que cultivar y mantener tales condiciones benditas, y la sabiduría práctica y la perspicacia contribuyen mucho a esto. La falta de estas cualidades puede producir condiciones que grandemente perturben la unidad y la paz de la congregación. Por ejemplo, casi todos nosotros hemos sabido del caso muy notorio de la familia que sale a pasear. Salen en el automóvil de la familia con muchas esperanzas de un día agradable en el campo. Comienza la dificultad cuando difieren en cuanto al mejor camino. Luego en un camino solitario, bajo el sol caliente, el automóvil chisporrotea y se para—¡al padre se le olvidó llenar de gasolina el tanque! Procurando obtener un trago refrescante de café para calmar los nervios, encuentran que está vacío el termos—¡a la madre se le olvidó llenarlo! Así pasa sucesivamente hasta que el día que comenzó con expectativa de felicidad termina con disputas, recriminaciones inútiles y desilusión para todos. De manera parecida buenas perspectivas para actividades teocráticas pueden ser anubladas por no hacer los planes debidos y por falta de perspicacia. Puede ser al planear para la construcción de un Salón del Reino, arreglar transporte a una asamblea, alguna actividad del campo especial en territorio aislado o la presentación de una serie de reuniones públicas. El planear cuidadosamente los detalles de antemano asegurará buen éxito y regocijo en la empresa que sea.

[12] También es bueno ser claro y explícito al hacer arreglos para una actividad. La ambigüedad conduce a desavenencias, las cuales, en cambio, conducen a desilusión y al malgastar el tiempo y la energía. Es cierto que debemos ser sufridos y listos para perdonar, teniendo en cuenta que habrá yerros de parte de otros, pero podemos

11, 12. ¿Cómo puede la falta de sabiduría práctica y perspicacia afectar la paz y la unidad de la congregación?

evitar una tirantez indebida de estas cualidades por el uso de sabiduría práctica y perspicacia, las cuales contribuyen a la realización con éxito de lo que se propone.—Pro. 11:14.

MANTENIENDO GOZO POR SUPERINTENDENCIA SABIA

[13] Otra cosa que contribuye al regocijo en una empresa es el apreciar no solo qué hay que hacer, y cómo hacerlo, sino también la razón para ello. Cuando uno está recomendando una actividad en particular o algún nuevo método o arreglo, siempre es bueno ayudarle a la congregación a entender la razón para ello, por qué hay que hacerlo, y cómo servirá de beneficio para otros. Sin esto quizás no reciba el apoyo enérgico. Al dar consejo a una congregación un siervo de circuito, por ejemplo, debe tomar tiempo para mostrar los beneficios de aplicar cierto consejo, por qué es preferible, y cómo contribuirá al bienestar de la congregación. Entonces los hermanos responderán agradecidamente, apreciando el privilegio de servicio. Sí, la actitud con que uno aborda una tarea tiene mucho que ver con el gozo de hacerlo.

[14] Lo mismo es cierto en el entrenamiento de niños. Los padres teocráticos se interesan en el gozo y la felicidad de sus hijos. Así, cuando asignan a sus hijos a tareas en la casa o cuando los corrigen en el modo de hacer las cosas, los padres sabios toman tiempo para explicar el *por qué,* para que los hijos tengan satisfacción al ser obedientes, apreciando que están participando en el bienestar y felicidad de la familia entera. Esto no significa que los padres deben acceder a una tendencia de rebelión de parte del hijo. Se requiere tiempo para que los niños lleguen a apreciar por qué algunas cosas son correctas y otras malas, y en este proceso se requiere la disciplina. Pero en el fondo los padres siempre se empeñan en los intereses de los hijos; y a medida que se desarrollan los padres en entendimiento, estarán listos para ayudar a los hijos a avanzar en la apreciación de las cosas buenas, para que aprendan a estar satisfechos con lo que es correcto y para que se regocijen al conocer y hacer la voluntad divina.

[15] Asimismo en la congregación, aunque se interesa en el gozo y en la felicidad de los hermanos en el servicio de Jehová, el superintendente nunca transigirá en cuanto a principios bíblicos. Nunca abandonará el buen orden teocrático para complacer a los rebeldes egoístas. Al mismo tiempo no agobiará a los hermanos con reglas y órdenes innecesarias, sino que buscará maneras de *servir* a sus hermanos, haciendo arreglos para que trabajen juntos y para que se reúnan de la manera más eficaz y conveniente.

[16] Cuando surjan dificultades en la congregación el superintendente debe mantener el equilibrio sano. Un superintendente puede interesarse tanto en proteger a la organización y mantenerla limpia que pierda de vista la situación del que se ha desviado y la necesidad de tratar de restaurar a esta persona con amor. Por supuesto, si una persona manifiesta el espíritu de iniquidad, siendo voluntariamente rebelde e impenitente, quizás la expulsión de la congregación sea el único curso disponible. Pero en otros casos, ¿podemos restaurar a la persona errante? Realmente pudiéramos preguntarnos: ¿Podría haberse evitado su error por consejo de antemano de nuestra parte? ¿Estábamos lo suficientemente alerta al hecho de que se estaba debilitando espiritualmente? ¿Había falta del espíritu correcto de gozo y felicidad en la congregación

13. ¿Por qué es importante explicar el propósito y la razón para cualquier actividad o consejo?
14, 15. ¿Cómo aplica esto a la vida de familia, y sin embargo qué no significa esto?

16. (a) ¿Cómo manifestará el superintendente equilibrio al tratar con dificultades? (b) ¿Qué preguntas penetrantes bien pueden hacerse en tales circunstancias?

y fue esto lo que causó su condición debilitada? Al considerar sinceramente estas preguntas quizás se nos haga ver que existe una necesidad aún más grande que la de nuestro hermano errante, una necesidad que afecta a la entera congregación y a nosotros mismos como siervos ministeriales.—Gál. 6:1, 2; 2 Cor. 2:7, 8.

17 Seguramente si hay condiciones que producen tristeza y desaliento en una congregación hay que remediarlas urgentemente, y el superintendente manifestará su interés en el gozo de los hermanos por medio de dar a tales asuntos su atención inmediata. (2 Cor. 1:24–2:4) Que a todo tiempo el trabajo del superintendente sea el resultado de interés intenso en el bienestar del rebaño a su cuidado, especialmente teniendo en mente el que ellos sean salvados para vida eterna. Con ese fin el superintendente 'muy gozosamente gastará y será completamente gastado.' —2 Cor. 12:15.

18 ¡Qué bendición para sus hermanos son los superintendentes de esa clase! Su servicio en la congregación llega a ser fuente de mucho gozo y ánimo. Para tales superintendentes el encomio que se le dio a Filemón es muy apropiado: "Recibo mucho gozo y consuelo a causa de tu amor, porque los corazones de los santos han sido refrescados por medio de ti, hermano." Sí, ellos son como el fiel Epafrodito y Timoteo, cuyo servicio entre los primeros cristianos fue una gran bendición para ellos. De Timoteo se escribió que no había "nadie más de una disposición como la de él que genuinamente cuide de las cosas que tienen que ver con ustedes [la congregación de Filipos]."—File. 7; Fili. 2:25-30, 19-23.

19 Así como Epafrodito y Timoteo, que eran representantes viajantes de la junta administrativa de la iglesia primitiva, asimismo hoy en día, los hermanos que viajan para visitar a las congregaciones, tales como los siervos de circuito y de distrito, siervos de zona y de sucursal, pueden aprovecharse del ejemplo de ellos y de lo que se dijo de ellos. En estos días cuando las presiones del gran enemigo Satanás son tan grandes en sus esfuerzos por desanimar a los siervos de Jehová y hacer que abandonen Su servicio, ¡cuán grande es la necesidad de hablar animadoramente a los corazones de los hermanos! Tales ministros viajantes, entonces, querrán hacer más que limitarse a una consideración analítica de las condiciones que encuentran y proveer consejo práctico para mejoramiento; hablarán con viveza y ánimo para incitar los corazones de sus hermanos a actividad gozosa. El propósito de la visita a los hermanos de Efeso por Tíquico, "un hermano amado y fiel ministro en el Señor," fue que pudiera "consolar sus corazones." —Efe. 6:21, 22.

20 Las perspectivas de servicio del Reino delante de nosotros, antes de que la destrucción de este presente sistema de cosas en el Armagedón ponga fin a nuestra predicación de las buenas nuevas, son conmovedoras. La entrada de una muchedumbre creciente de personas de buena voluntad de todas las naciones a la sociedad del nuevo mundo es evidencia del gran recogimiento ahora en progreso. Por cuánto tiempo durará el privilegio de participar en esta gran empresa no lo sabemos. Pero determinémonos a participar en él plenamente con gozo. Sigamos tras las cosas que producen paz, y regocijémonos con el regocijo de la nación de Jehová. —1 Ped. 3:11, 12; Sal. 106:5.

17, 18. ¿A qué cualidades de Filemón y Timoteo dan encomio las Escrituras?

19. ¿Qué, entonces, tendrán en mientes los superintendentes viajantes al hablar a sus hermanos?

20. ¿En qué empresa podemos participar ahora, y con qué espíritu?

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

—de Dios, no de los hombres

LOS Diez Mandamientos sin duda constituyen la parte más conocida de la Biblia. Judíos, católicos y protestantes están familiarizados con ellos. La justicia y sabiduría que manifiestan dan testimonio de que son de origen sobrehumano. Elocuentemente añaden su testimonio al hecho de que la Biblia es la Revelación Divina.

"La brevedad, el alcance, lo enérgico . . . de los Diez Mandamientos ha hecho que se destaquen de toda otra enseñanza."[1] "Ningún documento religioso jamás ha ejercido mayor influencia en la vida moral y social del hombre que el . . . Decálogo."[2] "Los mandamientos . . . de por sí nos atraen como procedentes de una fuente divina sobrehumana, y ningún hombre concienzudo o razonable jamás ha podido hallar falta alguna en ellos. Absolutamente sin tacha, de términos negativos, pero de significado positivo, fácilmente toman la delantera en todo nuestro sistema moral, y ninguna nación o pueblo puede continuar por mucho tiempo una existencia feliz en abierta violación de ellos."[3] "Toda la masa inmensa de nuestra ley inglesa y norteamericana puede reducirse a unos cuantos principios muy grandes que sostienen el todo y que fueron enunciados por Moisés." A los Diez Mandamientos también se les ha llamado "el más grande código moral breve que se ha formulado," y "el modelo idealizado de toda ley."[4]

Interesantemente, la expresión "Diez Mandamientos" no se halla en la Biblia. En lugar de eso, ella se refiere a ellos como las "Diez Palabras." (Exo. 34:28; Deu. 4:13; 10:4) En la versión *de los Setenta* se les llama las *deka,* que significa "diez," y *logoi,* que significa "palabras," de lo cual obtenemos el nombre *Decálogo* para los Diez Mandamientos. Apropiadamente hay diez de ellos, símbolo de lo completo. Y del resto de las Escrituras aprendemos que Jehová Dios usó a ángeles para transmitirlos a través de Moisés a los hijos de Israel y que fue el "dedo de Dios" lo que escribió esos diez mandamientos en dos tablas de piedra.—Hech. 7:53; Gál. 3:19; Exo. 31:18.

Los Diez Mandamientos han sido el blanco de críticos de la Biblia durante muchos años. J. H. Breasted quisiera hacernos creer que "los egipcios poseían una norma de moral muy superior a la del Decálogo, más de mil años antes de que se escribiera el Decálogo."[5] No obstante, la realidad es que los egipcios "nunca pudieron renunciar a la adoración de animales ni purgarla de su grosería ni cesar de arrastrarse delante de sus reyes ni despreciar los terrores de la muerte ni convencerse de haber acabado en el sepulcro con los deleites de la carne ni deshacerse de la magia." Y todo esto continuó hasta el último siglo antes de la era común.[6]

Particularmente desde enero de 1902, cuando arqueólogos franceses completaron su descubrimiento del código de

Hamurabi, críticos de la Biblia han procurado despreciar el Decálogo sosteniendo que los israelitas se copiaron de este Código anterior, el cual consta de cerca de trescientas leyes y trata casi toda fase del empeño humano. Pero no es así. Aunque tal vez se haya redactado entre 150 y 250 años antes del Decálogo, no hay base alguna para concluir que en el Decálogo se haya copiado del Código de Hamurabi.[7] En el Decálogo se da énfasis a lo religioso, en el Código a lo seglar. Dice un arqueólogo sobresaliente: "Una comparación del código de Hamurabi en su entereza con las leyes pentateucas en su entereza, aunque revela ciertas analogías, convence al estudiante de que las leyes del Antiguo Testamento no dependen de ninguna manera esencial de las leyes babilónicas. Parece claro que las analogías que hay surgieron de una semejanza de antecedentes y de un punto de vista intelectual general; las diferencias notables muestran que no se copió nada directamente."[8]

JEHOVA DIOS PRIMERO

Las "Diez Palabras" se declaran en lenguaje incisivo y terso; constan de solo 120 palabras en el texto hebreo.[9] Revelan una sabiduría y moralidad muy superiores a lo que el hombre caído pudiese lograr sin ayuda. Lógicamente, Jehová Dios ocupa el primer lugar. Sin embargo, eso es exactamente lo contrario a la manera en que hombres de sabiduría mundana lo hubieran escrito. Al hacer una lista de los mandamientos en el orden de su importancia estudiantes universitarios pusieron primero el deber del hombre hacia el hombre.[10] Pero el primero es el más importante: "Nunca debes tener otros dioses algunos contra mi rostro." Jehová Dios, El que sacó a Israel de Egipto, probó que era el Dios Todopoderoso, el Altísimo, el Soberano Supremo. Por lo tanto, él no había de tener rivales. El primer mandamiento implicaba el puesto de El, su posición singular.—Exo. 20:3.

El segundo mandamiento prohibió la idolatría; implicaba la persona de Jehová, su Ser; el que se hiciera un ídolo o una representación de él era una afrenta contra la gloria de su Persona: "No debes hacer para ti una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirlas, porque yo Jehová el Dios tuyo soy un Dios que exige devoción exclusiva, trayendo castigo por la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta los bisnietos y tataranietos en el caso de los que me odian, pero ejerciendo bondad amorosa hacia miles de los que me aman y guardan mis mandamientos."—Exo. 20:4-6.

En vista de la adoración de criaturas en Egipto y de la idolatría desenfrenada en Canaán, esta ley era vitalísima. La tendencia humana es de hacer representaciones para ayudar en la adoración, con el resultado de que la representación recibe la adoración y no Dios. La sabiduría divina previó esa tendencia. Es de interés el que los arqueólogos jamás han descubierto representación alguna de Jehová en sus excavaciones. Cuando los israelitas apostataron de la verdadera adoración, hicieron ídolos de deidades paganas y los adoraron.[11]—Deu. 4:15-20.

No ha de pasarse por alto el elemento positivo del segundo mandamiento: La bondad amorosa de Jehová es hacia los que lo aman y obedecen sus mandamientos. El que se visiten los pecados de los padres sobre sus descendientes no es ninguna injusticia sino meramente el desarrollo de las leyes inexorables de la retribución y herencia. Jehová no es un Dios "celoso" (*Val*) en el sentido en que son celosos los humanos, debido a egoísmo o debilidad. No, él requiere la "devoción exclusiva" de sus criaturas porque él la merece y porque el rendirla es una salvaguardia para sus criaturas. Si él no la requiriese estaría negándose a sí

mismo y a la vez manifestaría indiferencia al bienestar de sus criaturas.

El tercer mandamiento dice: "No debes tomar el nombre de Jehová tu Dios de manera indigna, porque Jehová no dejará impune al que tome su nombre de manera indigna." (Exo. 20:7) Sin duda el propósito principal de este mandamiento era el prohibir que se usara el nombre de Jehová de una manera irrespetuosa, profana o blasfema. Algunos que no se fijan en la prominencia que Jehová da a su nombre a través de su Palabra se preguntan por qué debiera de ser éste uno de los Diez Mandamientos. Por extensión este mandamiento se dirigiría también contra el rendir servicio a Jehová de labios afuera, pretendiendo ser miembro del pueblo de Jehová y sin embargo no viviendo de acuerdo con lo que se requiere de los que lo son. Cuando la nación de Israel apostató estaba en efecto tomando el nombre de Jehová en vano.—Isa. 43:10.

El cuarto mandamiento no tiene paralelo en ningún otro código antiguo de leyes: "Acordándote del día de descanso para tenerlo sagrado, has de rendir servicio y debes hacer todo tu trabajo en seis días. Pero el día séptimo es un día de descanso a Jehová tu Dios. No debes hacer ningún trabajo, tú ni tu hijo ni tu hija, tu esclavo ni tu esclava ni tu animal doméstico ni tu residente temporario que está dentro de tus puertas. Porque en seis días Jehová hizo los cielos y la Tierra, el mar y todo lo que hay en ellos y procedió a descansar en el día séptimo. Por eso es que Jehová bendijo el día de descanso y procedió a hacerlo sagrado."—Exo. 20:8-11.

Esta ley, mientras que hacía que los israelitas recordaran lo correcto que era trabajar, servía principalmente de disuasivo para que no llegaran a ser materialistas. Implícitos en ella estaban el amor a Dios, el amor a uno mismo de una manera sana y correcta, y el amor al prójimo de uno. El día séptimo pertenecía a Dios; por medio de no trabajar en él pagaban ellos su débito, una señal, por decirlo así, a Jehová por todo lo que pudieron conseguir mediante el trabajar los seis días. De manera tangible ellos de ese modo roconocían a su Creador, y no solamente mediante el no trabajar, sino por medio de adorarle en ese día: "Si en vista del día de descanso vuelves atrás tu pie respecto al hacer tus propios deleites en mi santo día, y en realidad llamas al día de descanso un deleite exquisito como perteneciente al Santo, Jehová, quien está siendo glorificado, y en realidad lo glorificas en vez de seguir tus propios caminos," entonces Jehová Dios te bendecirá.—Isa. 58:13.

Adicionalmente esta ley vigilaba por el bienestar de todas las criaturas vivientes de Israel. Uno no podía siquiera empujarse a sí mismo incesantemente, sino que tenía que descansar un día de cada siete; también, la familia de uno, los esclavos de uno, el extranjero; y no se pasaba por alto las bestias de carga. Todos sin excepción habían de cesar del trabajo fatigoso y arduo un día de cada siete. Los romanos antiguos ridiculizaban el desperdicio de un día de descanso en cada siete; los revolucionarios franceses impíos trataron de introducir el sistema decimal, un día de descanso en cada diez, pero no dio resultados. Su valor es apreciado por todos hoy en día, aunque pocos lo usan para honrar a Dios.

RELACIONES HUMANAS

El primer mandamiento implicaba el puesto y la posición de Jehová Dios, el segundo su Ser o Persona, el tercero su nombre, el cuarto su derecho, débito o impuesto, por decirlo así. Generalmente se clasifica a estos cuatro como relacionándose con Dios y los seis restantes como relacionándose con el hombre, con relaciones humanas. Sin embargo, puede decirse que el quinto implicaba los dos, por cuanto los padres servían como representantes de Dios, y al honrarlos y obedecerles se honraba y obedecía a Je-

hová. Requería: "Honra a tu padre y a tu madre, para que resulten largos tus días sobre el suelo que Jehová tu Dios te da." (Exo. 20:12) Este mandamiento, el único que contenía una promesa, llegaba hasta la raíz de los asuntos y de ese modo impedía la delincuencia juvenil. Lo implicado, por supuesto, es que los padres mismos obedecían la ley de Dios. Otras partes de la ley de Moisés mostraban que esta ley tenía sanciones. A los violadores flagrantes de esta ley se les daba muerte a pedradas. (Deu. 21:18-21) Los hijos que honraban y respetaban a sus padres se inclinarían a ser respetuosos hacia todos sus mayores y de ese modo seguirían el proceder que más edificante resultaría ser para ellos mismos.

Llegando a los cinco mandamientos subsiguientes, hallamos que en el hebreo éstos se declaran muy bruscamente, como, por ejemplo: "¡No debes asesinar!" Es solamente en cuanto a éstos que puede hacerse una comparación entre el Decálogo y los códigos de otros pueblos. Pero eso no debería ser sorprendente. Hasta Caín reconoció que por asesinar a su hermano Abel merecía la muerte. De modo que en el Libro egipcio de los muertos, escrito siglos antes que el Decálogo, leemos del defender uno sus virtudes en vista de que no había asesinado, robado, cometido adulterio ni dado testimonio falso.[12]

El arreglo de estos últimos cinco mandamientos es muy significativo, siendo en orden desde el mayor hasta el menor daño hecho al prójimo de uno. De modo que el sexto mandamiento prohíbe el tomar la vida del prójimo de uno; el séptimo su esposa; el octavo su propiedad. Pasando desde hechos hasta palabras, el noveno prohíbe el hablar falsamente contra él, y el décimo prohíbe pensamientos egoístas contra el prójimo de uno. Esta última ley también es cosa singular de los Diez Mandamientos. A ningún hombre o cuerpo de legisladores jamás le pasó por la mente el redactar una ley contra el codiciar. ¿Por qué no? Porque no hay modo humano alguno de hacerla cumplir. Sin embargo, Jehová hizo que fuera parte del Decálogo. ¿Por qué? Porque de ese modo él llegó hasta la fuente o causa del quebrantamiento de otros mandamientos que implicaban al prójimo de uno, a saber, el egoísmo. Y mientras que los hombres no podrían hacer cumplir semejante ley, por medio de darla Jehová Dios hizo que cada miembro de su pueblo fuera su propio policía espiritual o moral, por decirlo así; hizo que cada uno fuese responsable a Dios de no desear cosa alguna que perteneciera a su prójimo.

Puesto que los Diez Mandamientos, desde su principio hasta su fin, tanto respecto a lo que proscriben como en cuanto a su arreglo, demuestran claramente que solo Jehová Dios pudo ser su Autor, ¿quiere decir esto que los cristianos todavía están obligados a ellos? No, eso no necesariamente es la conclusión. Dios puede tanto hacer como abrogar sus leyes. El Decálogo, junto con aproximadamente 600 otras leyes del Código de la Ley Mosaico, así como sus sanciones tales como el apedrear, fue clavado al madero de tormento de Jesús por Jehová Dios, y de ese modo se libró a los cristianos del Decálogo. Los cristianos "no están bajo ley sino bajo bondad inmerecida." Y en lugar del Decálogo los cristianos tienen el espíritu de Dios y el amor como fuerzas a favor de la justicia. Sin embargo, los principios básicos de los Diez Mandamientos no han sido cancelados; aplicarán para siempre. —Rom. 6:14; 13:8-10; Efe. 2:14-16; Col. 2:16, 17.

REFERENCIAS

[1] *Encyclopedia of Religion and Ethics.*
[2] *The Pentateuch and Haftorahs, Exodus.*
[3] *Moore* v. *Strickling* (1899).
[4] *Clark's Biblical Law.*
[5] *Ancient Records of Egypt*—Breasted.
[6] *The Book of Books: An Introduction*—S. Goldman.
[7] *Archaeology and Bible History*—Free.
[8] *Archaeology and the Bible*—Barton.
[9] *The Universal Jewish Encyclopedia.*
[10] *Foundations for Reconstruction*—E. Trueblood.
[11] *Journal of Near Eastern Studies*—G. E. Wright.
[12] *Light from the Ancient Past*—Finnegan.

JACOB—apacible y pacífico varón de Dios

¿SE SIENTE usted provocado a veces a hacerse justicia por sí mismo debido a alguna injusticia? ¿Se siente incitado a veces a usar la fuerza para obtener lo que le corresponde? Aunque ésta es la costumbre de las naciones del mundo, no puede ser la costumbre de los verdaderos siervos de Jehová Dios. En cambio, deben prestar atención al consejo: "No se venguen a ustedes mismos, amados, sino den lugar a la ira; porque está escrito: 'Mía es la venganza, yo recompensaré, dice Jehová.'" Sí, bajo tales condiciones el proceder sabio es que recordemos las palabras de Jesús: "Felices son los de genio apacible." "Felices son los pacíficos."—Rom. 12: 19; Mat. 5: 5, 9.

Un fiel siervo de Dios cuyo proceder demostró la sabiduría de la apacibilidad de genio y de ser pacífico fue Jacob. Exhibió estas cualidades al tratar con su padre, su hermano mellizo, su suegro, sus hijos y extranjeros. Vez tras vez escogió no luchar por sus derechos, prefiriendo la paz a los frutos de la contienda. Fue abundantemente bendecido, tanto espiritual como materialmente, estableciendo un ejemplo para nosotros.

Dios, en respuesta a las oraciones del padre de Jacob, hizo que Rebeca, la esposa de Isaac, concibiese mellizos después de una esterilidad de aproximadamente veinte años. Antes de nacer los dos Jehová predijo que el mayor serviría al menor. Al nacer los mellizos al mayor se le llamó Esaú, que significa "Velludo," debido a su piel velluda. Al menor se le llamó Jacob, que significa "Suplantador; Que se ase del talón," debido a que al nacer él se asió del talón de su hermano.—Gén. 25: 21-26.

Jacob, en contraste con Esaú que amaba la vida al aire libre y era un cazador astuto, era un hombre honrado, inofensivo e inocente que prefería vivir en tiendas. Jacob apreciaba las cosas espirituales; su Dios Jehová estaba cerca y le era real a él, tal como se puede apreciar por su voto y oraciones. Puso gran confianza en la promesa de Dios que su padre había heredado de Abrahán. Sin duda alguna Jacob observó que Esaú no apreciaba mucho este tesoro, de otro modo difícilmente se hubiese atrevido a sugerir que Esaú lo entregase por un mero plato de guisado. Si Esaú hubiese apreciado verdaderamente su primogenitura, entonces, aunque hubiera estado desfalleciendo de hambre, hubiese despreciado la oferta de Jacob. Pero no, Esaú era un hombre materialista de mentalidad carnal. Jacob no le hizo injusticia alguna al negociar con él por la primogenitura.—Gén. 25: 27-34.

Aunque Esaú había sellado el negocio con un juramento, se preparó para recibir la bendición que acompañaba a la primogenitura de manos de su padre. Jacob aparentemente estaba renuente a hacer valer su razón arguyendo con Esaú o con su padre Isaac. Fue necesario que Rebeca persuadiera a Jacob a dar los pasos necesarios—lo cual hizo personificando a Esaú—con el fin de obtener para sí mismo la bendición que acompañaba a la primogenitura a la cual él ahora tenía el derecho. Además, ¿no indicó Dios que Jacob recibiría la primogenitura al

predecir que el mayor serviría al menor? —Gén. 27:1-40.

No obstante, la mayoría de los comentaristas bíblicos censuran a Jacob. Hablan de su "trampería y engaño," y de su "arrebato fraudulento de la primogenitura de Esaú," y cosas por el estilo. Pero toda esta crítica adversa de Jacob es improcedente. Más bien, Esaú es a quien debe censurarse por desear recibir la bendición de la primogenitura después de haberla vendido. Ciertamente Isaac no se opuso a Jacob debido a esto, pues poco después, al enviar a Jacob a los parientes de su madre para que se consiguiera una esposa, nuevamente bendijo a Jacob. Y la Palabra de Dios, en lugar de censurar a Jacob, censura a Esaú: "Esaú menospreció la primogenitura." "Amé a Jacob, pero aborrecí a Esaú." "Nadie que no aprecie las cosas sagradas, como Esaú, quien a cambio de una comida regaló sus derechos como primogénito."—Gén. 28:1-4; 25:34; Rom. 9:13; Heb. 12:16.

JACOB LOGRA TENER UNA FAMILIA GRANDE

Para este entonces Jacob era un hombre de más de setenta años de edad y su destino, Padán-aram, estaba a unos ochocientos kilómetros de distancia. En el camino Jehová se le apareció en un sueño, le repitió la promesa abrahámica y le aseguró a Jacob que le acompañaría y que tendría un regreso seguro. Al despertar, Jacob adoró a Jehová e hizo un voto de dar a Jehová la décima parte de todo lo que adquiriera a su regreso a salvo.—Gén. 28:13-22.

Cuando llegó al lugar de su tío Labán, Jacob conoció a su hermosa prima Raquel y se enamoró de ella. Consintió en trabajar siete años por Raquel, siete años que le parecieron solamente unos pocos días debido al amor y aprecio que le tenía a Raquel. Pero al final de los siete años Labán, al amparo de la noche, dio a Jacob sin que éste se diera cuenta a su hija mayor y menos atractiva, Lea. Jacob pudiera haberse alzado en armas contra tan palpable fraude, pero no lo hizo. En cambio, accedió a servir otros siete años, siéndole dada Raquel la semana siguiente. Jacob, al preferir de este modo la paz a la contienda, no fue por ello perjudicado. Si hubiera defendido su puesto e insistido en tener solamente a Raquel hubiera tenido solo dos hijos en lugar de doce y una hija. Y téngase en cuenta que Lea dio a luz a Leví y también a Judá, las cabezas de familia de las dos tribus más honradas de Israel. —Gén. 29:1-35.

Después que Jacob hubo servido a Labán catorce años y después del nacimiento de su undécimo hijo, José, pidió a Labán que lo enviase de vuelta a su propio país. Pero Labán objetó porque había estado prosperando desde que Jacob vino a él. Jacob concordó en permanecer a condición de que recibiera todas las ovejas salpicadas y manchadas, los carneros jóvenes marrones y oscuros y las cabras manchadas y salpicadas. Jacob ahora comenzó a cuidar sus propios intereses, aunque sin descuidar los rebaños de Labán; Jehová también lo hizo prosperar mucho. Ahora Labán y sus hijos empezaron a envidiar a Jacob. Al observar esto, Jacob escogió el momento oportuno para partir hacia su propio país. —Gén. 30:25–31:18.

Al descubrir que Jacob lo había dejado, Labán lo persiguió y, al cabo de siete días, alcanzó a Jacob. Pero no antes de que Jehová se hubiese aparecido a Labán y le hubiera amonestado contra hablar mal a Jacob. Cuando Labán encontró a Jacob comenzó a disputar con Jacob, pero Jacob defendió su posición. Señaló a su registro fiel de veinte años de trabajo arduo y cuán injustamente lo había tratado Labán, cambiando su salario diez veces. Egoísta, deshonesta e hipócritamente, Labán alegó que todo lo que Jacob tenía realmente le pertenecía a Labán, descontando así los veinte años de trabajo pesado de Jacob. Al fin, sin embargo, hizo un pacto con Jacob para

relaciones pacíficas entre las dos casas. Para conmemorarlo erigieron un monumento de piedras al cual llamaron "Montón de testimonio" y "La Atalaya." Luego Labán regresó y Jacob siguió adelante.—Gén. 31:19-55.

Enfrentado ahora con la perspectiva de encontrarse con Esaú, Jacob envió mensajeros adelantados para abogar por la reconciliación. Cuando éstos regresaron con las nuevas de que su hermano vengativo venía hacia él con cuatrocientos hombres, Jacob encarecidamente suplicó a Jehová por ayuda. Al mismo tiempo despachó a Esaú un obsequio sumamente generoso que consistía de ovejas, cabras, camellos, ganado vacuno, asnos, en total más de quinientos animales.

Después de despachar este obsequio Jacob se encontró con un extraño que comenzó a luchar con él y que resultó ser un ángel de Dios. Jacob luchó con éste toda la noche, y a la mañana le dejó ir solo con la condición de que bendijera a Jacob. El ángel entonces bendijo a Jacob y le dijo que su nombre ya no sería Jacob sino Israel, porque había contendido con éxito con Dios.—Gén. 32:22-31.

Temiendo lo peor, Jacob había dividido su campamento en dos partes de modo que si una parte fuese atacada la otra podría escapar. Sin embargo, cuando Esaú se encontró con Jacob le abrazó y besó y ambos prorrumpieron en lágrimas. Aunque Esaú le aseguró a Jacob que él mismo tenía muchos bienes, Jacob insistió en que aceptara su obsequio, lo cual hizo. Las oraciones de Jacob y sus hechos en armonía con sus oraciones resultaron fructíferos.—Gén. 33:1-16.

DE REGRESO EN LA TIERRA DE CANAAN

Con el tiempo Jacob se asentó en Canaán cerca de Siquem. Un día su hija Dina, sin cuidar de sus asociaciones, visitó a las hijas paganas del país. La vio uno de los jefes del país y la violó. Jacob evidentemente se disponía a seguir un curso similar al que tomaron su padre y abuelo en circunstancias algo similares, el de la paz. Pero no así sus hijos. Cruelmente tomaron una venganza sangrienta sobre la ciudad íntegra para vindicar la humillación de su hermana. Esto hizo que Jacob se quejara: "Ustedes me han acarreado dificultad haciendo de mí un hedor a los habitantes del país, . . . mientras que soy pocos en número, y ellos ciertamente se reunirán contra mí y me asaltarán y debo ser aniquilado, yo y mi casa." Sin duda para evitar que esto sucediera, Jehová instruyó a Jacob a que abandonase aquella zona y se fuera a Betel. Además Dios hizo que le sobreviniera temor a la gente del país de modo que no persiguieron a Jacob ni a su casa. —Gén. 33:18 a 35:7.

Durante el viaje que siguió, Jehová nuevamente se apareció a Jacob y le declaró nuevamente la promesa preciosa; la esposa de Jacob murió al dar a luz a su segundo hijo Benjamín; Rubén, el primogénito de Jacob obró pérfidamente para con su padre al tener relaciones con Bilha, una de las concubinas de su padre; y, poco después que Jacob llegó a Hebrón, donde vivía su anciano padre Isaac, su padre murió a la edad de 180 años.—Gén. 35:9-29.

Nuevamente Jacob y su casa se establecieron en Canaán. Habiendo perdido a Raquel, su esposa favorita, era solo natural que Jacob confiriese un afecto especial hacia el primer hijo de ella, José. Esto, junto con el relato que les hizo José de ciertos sueños que predecían su exaltación, tanto ofendió a sus hermanos que se determinaron a deshacerse de él, pero Judá los persuadió a no hacer eso sino a venderlo como esclavo. Luego ellos le dieron a entender a su padre que José había sido muerto por bestias salvajes. El hambre hizo que Jacob enviara a sus hijos, con excepción de Benjamín, el menor, a Egipto por provisiones, donde, sin saberlo Jacob, José era ahora primer ministro. Cuando Jacob se enteró de esto tanto se llenó de alegría que no se le ocurrió demandar una explicación de sus

hijos. Aceptó la invitación de José de ir a Egipto, y por el camino Jehová le aseguró que esto era su voluntad y que Jacob llegaría a ser una gran nación. —Gén. 46:1-4.

JACOB EN EGIPTO

Jacob tenía ahora 130 años de edad y, como le dijo a Faraón, eran pocos y angustiosos, pocos comparados con los de su padre y abuelo, pues ambos superaron en edad a Jacob por unos treinta años. El gozo, sin embargo, había de coronar su edad avanzada. El y su casa se establecieron en la región de Egipto mejor adaptada para sus rebaños. Y no solo vio nuevamente a José, sino que también vio a Efraín y Manasés los hijos de José y los bendijo y profirió una profecía concerniente a ellos que posteriormente se cumplió.—Gén. 47:3-12; 48:8-16.

Imagínese ahora al anciano Jacob, de 147 años de edad, rodeado por sus doce hijos al pronunciar su testamento y declarar la profecía divina. Es al mismo tiempo un día de juicio, por así decirlo. Comienza por condenar vehementemente a su primogénito por haber profanado el lecho de su padre. Luego, reprende severamente a sus hijos Simeón y Leví por haber vengado sangrientamente a su hermana Dina. Habiéndose eliminado los primeros tres hijos por su propio curso de acción, Jacob dio la principal bendición a Judá: "El cetro no se apartará de Judá, ni el báculo de comandante de entre sus pies, hasta que venga Shiloh, y a él le pertenecerá la obediencia de la gente." (¿No había demostrado Judá que era el más confiable y maduro de todos los hijos de Jacob, mediante su defensa tanto de José como de Benjamín? ¡Ciertamente que sí!) Luego vinieron las profecías referentes a los ocho hijos restantes de Jacob y las instrucciones referentes a la sepultura de sus restos. "De este modo Jacob terminó de dar órdenes a sus hijos . . . y expiró."—Gén. 49:1-33.

Ciertamente Jacob fue un hombre de Dios, de genio apacible y pacífico. Vivió cerca de Dios e hizo uso frecuente de la oración, y Dios le honró apareciéndosele repetidas veces. Debido a que Jacob no fue presuroso para luchar por sus derechos Dios maniobró los asuntos de modo que Jacob recibiera lo que le correspondía. Fue particularmente bendecido al recibir la promesa abrahámica y al llegar a ser el padre de la nación de Israel. Sobre todo, tuvo la aprobación de Jehová y recibió uno de los honores más altos que pudiera recibir un mortal: su nombre fue asociado con el del único Dios verdadero Jehová, pues vez tras vez leemos en la Biblia que se denomina a Jehová "el Dios de Jacob."—2 Sam. 23:1; Sal. 81:1, 4.

Jacob es honrado también por el hecho de que sirvió para prefigurar a la congregación cristiana de 144,000 miembros. Tal como Abrahán prefiguró a Jehová Dios e Isaac prefiguró a Jesucristo, de igual modo Jacob prefiguró a la novia de Cristo. (Mat. 8:11) Es a éstos en especial a quienes aplican las palabras de Jesús: "Felices son los de genio apacible, puesto que ellos heredarán la Tierra. Felices son los pacíficos, puesto que serán llamados 'hijos de Dios'." (Mat. 5:5, 9) Al resto de éstos sobre la Tierra en tiempos modernos también se le llama Jacob en Jeremías 30:7-11, donde se predicen las angustiosas experiencias que tuvieron durante la I Guerra Mundial y poco después de ella.

Jacob es un excelente ejemplo para todos los siervos de Dios hoy día. Ellos, igual que él, deben tener un aprecio profundo de las cosas espirituales y ser de genio apacible y pacíficos. También deben imitar la buena voluntad de Jacob en cuanto a soportar penalidades por amor a las ovejas encomendadas a su cuidado. (Gén. 31:36-42) Ciertamente, "todas las cosas que fueron escritas de antemano fueron escritas para nuestra instrucción."—Rom. 15:4.

EL PENSAMIENTO TRAS EL PROVERBIO

SE DICE que un proverbio es "una gran cantidad de sabiduría envuelta en la más mínima cantidad de palabras." La palabra hebrea para proverbios, *Meshalim,* significa una comparación. Incluye más de lo que abarca la palabra castellana, la cual entendemos que quiere decir una oración sentenciosa que expresa en pocas palabras una verdad bien conocida u obvia.

Puede compararse un proverbio a un grano de maíz, el cual, aunque es cosa pequeña en sí mismo, tiene la potencialidad de ensancharse y aumentar hasta poder alimentar a millones de personas. Un proverbio también es parecido a un diamante precioso, el cual, aunque de tamaño pequeñísimo, puede constituir una fortuna. Hasta un niño de pocas fuerzas puede tener escondido un diamante y llevarlo por todas partes. Pero si el valor del diamante estuviera en forma de hierro o algún otro metal común, requeriría las fuerzas de muchos el transportarlo de un lugar a otro. Lo mismo es cierto de los proverbios que son preciosos con sabiduría mental y moral; son de tamaño lo suficientemente pequeño para que la memoria más débil pueda llevarlos y retenerlos y no obstante son de valor instructivo inapreciable.

En la antigüedad cuando los libros eran escasos era natural que las observaciones sobre la vida y los modales se condensaran en la menor cantidad posible de palabras y que la gente se las aprendiera de memoria. La gente llevaba consigo estos dichos y los citaba de vez en cuando como salvaguardia. El propósito mismo del libro de Proverbios de la Biblia se declara en las siguientes palabras: "Para conocer uno la sabiduría y la disciplina, para discernir los dichos del entendimiento, para recibir la disciplina que da perspicacia, justicia y juicio y rectitud, para dar a los inexpertos sagacidad, al joven conocimento y habilidad para pensar."—Pro. 1:1-4.

Muchos proverbios nacieron de las experiencias y observaciones almacenadas, no meramente de un solo sabio, sino de muchos. Por eso, el epigrama de lord Russell describe un proverbio como "la sabiduría de muchos y el ingenio de uno." Algunos proverbios deben su origen a situaciones comunes a la vida cotidiana de los tiempos, y hay que tener conocimiento de ésta para poder entender cómo llegó a existir el proverbio y cuál es su significado y aplicación. Para aclarar el valor básico y práctico de la sabiduría encerrada en los Proverbios, note unos cuantos de ellos y las lecciones que enseñan.

PROVERBIOS 17:19

"Quien ama la transgresión está amando una lucha. Quien hace alta su entrada está buscando un estrellarse."

En diferentes partes de Palestina los judíos tenían que hacer las puertas de sus casas y atrios muy bajas, de no más de 91 centímetros de altura, para que los hombres montados a caballo no pudieran entrar en sus atrios y casas y arruinar sus efectos. El que hacía una puerta o entrada alta estaba invitando el desastre. El proverbio también pudiera referirse a la boca como una entrada que se levanta en alto al jactarse y hablar arrogantemente. El habla de esa clase tiende a encender y mantener contiendas, lo cual resulta en un estrellarse.

PROVERBIOS 20:14

"'¡Es malo, malo!' dice el comprador, y va yéndose por su camino. Entonces es que se jacta acerca de sí mismo."

Este proverbio es común en los países orientales. El comprador dice que el artículo de venta es "malo." Se baja el precio. Lo compra y se va, jactándose del trato inteligente que hizo. No requiere habilidad ni experiencia el pronunciar malo un artículo, pero sí requiere algún

conocimiento y discernimiento el poner precio justo a un artículo. Si el comprador le roba al vendedor al declarar "malo" el artículo, tiene poco de qué jactarse. Le ha hecho mal a otro y a sí mismo. Ha privado a su prójimo de dinero por engaño y ha dañado su propia conciencia y probablemente ha perdido la confianza de su semejante. Por lo tanto, tiene poco de qué jactarse.

PROVERBIOS 21:1

"El corazón de un rey es cual corrientes de agua en la mano de Jehová. Adondequiera que se deleita en hacerlo, lo vuelve."

Este proverbio alude al método de regar la tierra en Oriente. Se cavan muchos canales de un río o arroyo, y por medio de abrir determinada boquera el cultivador puede dirigir la corriente a cualquier lugar que él escoja. Así Jehová puede dirigir los pensamientos de un rey de acuerdo con su voluntad y mando. En esto también se muestra que Jehová rige el espíritu del hombre por cuanto tiene acceso a sus pensamientos más recónditos y sus sentimientos—facultad que los monarcas humanos no pueden alegar poseer.

PROVERBIOS 25:13

"Exactamente como el frío de la nieve en el día de la cosecha es el enviado fiel a los que lo envían, pues restaura el alma misma de sus amos."

Unos cuantos selectos de Oriente tienen neveras, es decir, lugares subterráneos donde guardan nieve para usarla durante el verano. Se ponía la nieve del Líbano o Hermón en el vino u otras bebidas para que refrescaran más durante el tiempo de la siega. Pero la gente común enfriaba sus licores por el modo sencillo de la evaporación. Metían un paño en agua, envolvían la botella en él y luego la colgaban en el calor del sol. La evaporación se llevaba el calor del vino, y el proceso hacía el vino casi tan frío como el hielo. Las buenas nuevas refrescan al alma tanto como una bebida fría en el tiempo de la siega.

● ¿Qué quiso decir Jesús mediante las palabras, "Ustedes están equivocados, porque no conocen ni las Escrituras ni el poder de Dios; porque en la resurrección ellos ni se casan ni se dan en matrimonio"? (Mat. 22:29, 30) ¿Qué hay en las Escrituras Hebreas que los saduceos deberían haber sabido acerca de la resurrección y el no casarse en ella?—A. E., EE. UU.

Los saduceos no creían en una resurrección, lo cual se comprueba, no solo con los registros de los Evangelios, sino también con el registro de Hechos 23:6-10, que relata acerca de la contienda que causó Pablo entre los fariseos y saduceos al declarar que él creía en la resurrección de los muertos. La pregunta entrampadora que los saduceos hicieron, acerca de una mujer que tuvo como esposos a siete hermanos en sucesión y de cuál sería esposa en la resurrección, tenía el propósito de probar que Jesús estaba equivocado, pero él les devolvió la pelota y probó que ellos estaban equivocados. Al hacerlo Jesús pudo haber citado de muchos pasajes bíblicos que muestran que los muertos serían resucitados, tales como las palabras de Job (14:13-15), Oseas (13:14), Daniel (12:13) y otros. Pero debido a que los saduceos sostenían que solo el Pentateuco era inspirado, para probar su punto Jesús usó las palabras dirigidas por Jehová a Moisés en la zarza ardiente. —Mat. 22:31, 32.

Esto constituía un verdadero golpe maestro de parte de Jesús, ya que los saduceos se enorgullecían de su conocimiento del Pentateuco y no obstante no habían visto en él la clara implicación de la resurrección que Jesús les señaló. No habían comprendido la importancia de lo que Dios dijo a Moisés junto a la zarza ardiente para indicar que él, Jehová Dios, es Deidad, no de los muertos, sino de los vivos. Para que los entonces difuntos Abrahán, Isaac y Jacob volviesen a vivir para

adorar a su Dios común tendrían que tener una resurrección de entre los muertos. Jehová Dios era capaz de efectuar este milagro de la resurrección de los muertos.—Exo. 3:6.

El hecho de que Dios tiene el poder de la resurrección había sido ilustrado aun por Jesús mismo como Hijo de Dios antes de la ocasión en que los saduceos trataron de confundir a Jesús con su pregunta entrampadora. Por estas razones patentes Jesús podía decir llanamente a esos saduceos que después de todo ellos no eran tan inteligentes, que estaban equivocados al despreciar la resurrección de los muertos y que el estar ellos equivocados en cuanto a esto se debía a que no conocían ni las Escrituras por Moisés, y el resto de los profetas, ni el poder obrador de milagros de Dios.

Jesús fácilmente desmenuzó el problema de ellos respecto a la resurrección al informar a los saduceos que los que serán resucitados a la vida sobre la Tierra ni se casan ni se dan en matrimonio, y por lo tanto no existirá problema alguno respecto a de quién será esposa la mujer que en este viejo mundo tuvo de esposo a siete hermanos sucesivamente. Jesús mostró de esta manera que, aunque los saduceos estaban familiarizados con las Escrituras registradas, particularmente con la ley de Moisés, no tenían ningún conocimiento verdadero en cuanto al significado y fuerza profética de ellas. Si los saduceos hubieran conocido las Escrituras habrían sabido que éstas enseñaban la resurrección. Si hubieran conocido el poder de Dios habrían sabido que Dios podría resolver cualquier problema implicado en la resurrección.

● Somos una pareja comprometida y esperamos casarnos pronto y quisiéramos saber si sería correcto que Testigos hagan tocar una de las marchas nupciales populares y arrojen arroz después de la fiesta de bodas.—J. B., EE. UU.

Si se desea tener música en un casamiento, parecería ser más apropiado tener cánticos del Reino en un casamiento teocrático más bien que una de las marchas nupciales populares, las cuales tienen fondo pagano o mitológico. Sin embargo, no se debe usar música del Reino para bailar.

Respecto a lo de arrojar arroz, *The Encyclopædia Britannica*, edición de 1959, Tomo 4, página 122, declara: "El arrojar arroz, costumbre muy antigua pero posterior a la del trigo, es simbólico del deseo de que el esponsal sea fructífero." Puesto que esto es de origen pagano y, en efecto, una invocación de magia, la ejecución de un rito en esperanza de resultados provechosos, deberían evitarlo los cristianos. Respecto a otros arreglos de casamiento, se recomienda moderación; y siempre parecería mejor errar por el lado de la moderación, ejerciendo más restricción que la que se necesita más bien que menos que lo necesario.—Véase *La Atalaya* del 15 de septiembre de 1952.

● ¿Cuál es la autoridad para el uso de la expresión "sacerdotes practicantes de magia" en la *Traducción del Nuevo Mundo* de los libros de Génesis, Exodo y Daniel? No he hallado otra traducción que use esta expresión.—L. B., EE. UU.

La palabra hebrea que se traduce "sacerdote practicante de magia" en Génesis, Exodo y Daniel, como, por ejemplo, en Génesis 41:8, es *hhartumim*. Esta palabra se define por el *Lexicon in Old Testament Books* por Koehler y Baumgartner, Tomo I, página 333, columna 1, como "epíteto de sacerdotes practicantes de magia," y muestra la derivación antigua de la palabra. También sugiere que en traducciones se vierta la palabra como "sacerdotes adivinadores." Este léxico se publicó en obra terminada en 1951.

Por lo tanto la manera que tradujo esta palabra la *Traducción del Nuevo Mundo* es tanto literal como explícita, de acuerdo con ser ella una traducción literal.

● ¿Es incorrecto celebrar los aniversarios de bodas?—I. S., EE. UU.

En la antigüedad la celebración de cumpleaños estaba asociada con la astrología. Sin duda por eso es que las Escrituras dicen solo de paganos que los celebraban. Sin embargo, la Biblia no dice nada en apoyo de celebrar uno su aniversario de bodas, para hacerlo obligatorio. El matrimonio es algo que los cónyuges deben recordar cada día en cuanto a las obligaciones que impone. Por supuesto, el día de su casamiento es una ocasión gozosa—el cual hecho Jesús reconoció por su presencia en la fiesta de bodas de Caná. Cuando se logra buen éxito en el matrimonio, es solo natural que los cónyuges recuerden con atención anualmente un suceso tan feliz. De hecho, el hacerlo hasta puede reforzar el enlace.—Juan 2:1-11.

Les toca a los interesados decidir qué arreglos deben hacerse para señalar el aniversario y cuán extensos deben ser, pero es bueno observar que en este caso también aplica la regla: "Sea que estén comiendo o bebiendo o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para gloria de Dios." —1 Cor. 10:31.

Textos diarios para noviembre

La Biblia esparcida por los testigos de Jehová.—Apo. 22:10.

1 Considerémonos unos a otros para incitar al amor y a las obras correctas.—Heb. 10:24. *A 15/7/60* 14, 15a

2 Cada uno es probado por medio de ser atraído e inducido por su propio deseo. Luego el deseo, cuando se ha hecho fértil, da a luz el pecado; en seguida, el pecado, cuando se ha realizado, produce la muerte. —Sant. 1:14, 15. *A 1/9/60* 18

3 Ustedes esposos, continúen habitando de igual modo con ellas de acuerdo con el conocimiento, dándoles honra como a un vaso más débil, el femenino.—1 Ped. 3:7. *A 1/6/61* 25

4 Desde los mismos cielos Jehová mismo ha mirado aun a la Tierra, para oír el gemido del preso, para soltar a los señalados para muerte, para que el nombre de Jehová se declare en Sión . . . cuando los pueblos sean recogidos todos juntos.—Sal. 102:19-22. *A 1/2/61* 36a

5 Todos ellos empezaron a dar testimonio favorable en cuanto a él y a maravillarse debido a las palabras agradables que procedían de su boca.—Luc. 4:22. *A 15/10/60* 16, 17a

6 Habiendo llegado a estar más allá de todo sentido moral, se entregaron a la conducta relajada para obrar toda clase de inmundicia con avaricia.—Efe. 4:19. *A 15/9/60* 12a

7 La esposa está sujeta todo el tiempo que su esposo vive.—1 Cor. 7:39. *A 1/6/61* 31, 32

8 El que contiene su vara está odiando a su hijo, pero el que lo ama es el que lo busca con disciplina.—Pro. 13:24. *A 1/7/60* 16, 17a

9 La palabra de Dios es viva y ejerce poder y es más aguda que cualquier espada de dos filos y penetra hasta dividir el alma y el espíritu, . . . y puede discernir los pensamientos e intenciones del corazón.—Heb. 4:12. *A 15/6/60* 24a

10 Toda Escritura es inspirada por Dios y es benéfica para enseñar, para reprender, para rectificar las cosas, . . . para que el hombre de Dios sea enteramente competente, completamente equipado.—2 Tim. 3:16, 17. *A 15/1/61* 16

11 El que es lento para airarse es mejor que un hombre poderoso, y el que está dominando su espíritu que el que captura una ciudad.—Pro. 16:32. *A 1/8/60* 14a

12 Paz abundante pertenece a los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.—Sal. 119:165. *A 15/2/60* 24, 25a; 1, 2b

13 La herencia de los padres es una casa y riquezas, pero una esposa discreta es de parte de Jehová.—Pro. 19:14. *A 1/5/61* 18, 19a

14 Vístanse de los tiernos afectos de la compasión, la bondad, la humildad de mente, la apacibilidad y la gran paciencia.—Col. 3:12. *A 1/11/60* 5, 6

15 He odiado a los de ánimo doble, pero tu ley he amado. La falsedad he odiado y ciertamente sigo detestándola.—Sal. 119:113 (margen), 163. *A 15/11/60* 15, 16a

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

El que se interesa de toda alma en las cosas del nuevo mundo trabajará duro para hacer que progresen. (Col. 3:23) ¿Es ésa su manera de sentir acerca de los intereses del nuevo mundo de Dios? Participe entonces con los testigos de Jehová durante octubre mientras ellos se esfuerzan por poner al alcance de toda persona información acerca del nuevo mundo de Dios mediante ofrecerle una suscripción a *¡Despertad!* por un dólar. Los suscriptores nuevos recibirán tres folletos gratis.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

5 de noviembre: Regocijándose en asociaciones del nuevo mundo. Página 585.

12 de noviembre: Superintendentes para el gozo del rebaño. Página 591.